



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



**Instantes emocionales: Circulación de mis
estados anímicos a través de las selfies/autofotos
compartidas en las redes sociales**

TESIS
para obtener el grado de
Maestro en Producción Artística

Presenta
Lic. Luis Iván Calderón Santiaguillo

Director de tesis
Dr. Fernando Delmar Romero

Cuernavaca, Morelos, 8 de mayo de 2019

La Maestría en Producción Artística está acreditada en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) de CONACYT, a partir del 19 de septiembre de 2014.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Selfies y espejos sociales _____	4
Observar, adoptar y representar _____	4
Circulación de instantes emocionales _____	5

CAPÍTULO 1. LO SINIESTRO EN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA AUTOFOTO _____	12
--	----

CAPÍTULO 2. EL PROCESO DE ADOPCIÓN DE LA AUTOFOTO EN LO SINIESTRO _____	24
--	----

CAPÍTULO 3. LA AUTOFOTO, MI PROCESO DE REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA DE LO SINIESTRO Y FORMATO DE CIRCULACIÓN _____	35
Museos del selfie, Barcelona, Los Ángeles y Budapest _____	43
CONCLUSIONES _____	49
BIBLIOGRAFÍA _____	55

INTRODUCCIÓN

*Un buen retrato me parece siempre la dramatización de una biografía,
o, mejor dicho, el derecho natural inherente a todo hombre.*
Charles Baudelaire

En la siguiente presentación, desarrollo una exploración artística en dos ámbitos: dos obras para una exposición y el trabajo en modo discursivo. El objeto de estudio no son los procedimientos, historias, filosofías o movimientos de arte, sino que el texto es la puesta en escena de un conjunto de tensiones que determinaron una ruptura en mi proceso artístico.

Este proyecto se inscribe en lo dicho por Sigmund Freud, sobre *Lo siniestro* (1973) y *El rostro de las emociones* de Paul Ekman (2012), y en el procedimiento de capturar los gestos *ominosos* abordados a partir de la fotografía con dispositivos móviles.

De igual forma, me apoyo en el texto de Walter Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (1935); que dice que el arte mismo reproduce o reinterpreta otras obras de arte y, sin embargo, el carácter de la reproducción sigue apareciendo como algo ambiguo: un mismo medio sirve para generar tanto obras artísticas como para reproducir obras de arte.

Basado en la obra de Sigmund Freud (2013), *Introducción al narcisismo*, este proceso artístico toma en cuenta la *idea del "ideal del yo"* y la instancia de autoobservación relacionada con ella. El sentido de observación y ser observado, que proponen alternativas de interpretación fotográfica realizada a mi rostro. Esta foto es definida como una *selfie* realizada con cámara fotográfica, generalmente una cámara digital o un teléfono móvil. Esto recuerda a *El Pionero*, de Robert Cornelius, quien se cree que realizó el selfie más antiguo, en 1839 cuando tenía 30 años, en su tienda de lámparas en Filadelfia, Estados Unidos. En la fotografía se le puede ver con un rostro inseguro, pendiente de si lo estaba haciendo bien.

El propósito primigenio del proyecto Instantes Emocionales del proceso artístico no fue buscar rostros “bonitos”, sino buscar rostros con gestos siniestros que gozaran su felicidad; a esto le denomino: “Rostro siniestro de la felicidad”.

He tomado también en cuenta el autorretrato *El ahogado* de Hippolyte Bayard (1840). Dicha obra crea ideas alternativas en el método de observación atento que apoya la idea de que el proceso creativo sirve de estímulo para hacer perceptible algo que no se muestra de modo directo y que puede ser relevante.

Busco mediante la práctica artística provocar una reacción inversa: observo y propongo un punto de vista una propuesta metodológica para generar arte, sabiendo que cualquier elemento externo e involuntario irrumpirá inesperadamente en ello de modo significativo.

Internet y los medios de producción digitales implican una transformación radical en el arte y en la vida cotidiana. Con los medios digitales se expande la reproducción de las imágenes y sobre todo las emociones propagadas en la obra de arte y la inmortalización del momento monstruoso.

Parto de las definiciones de rostros y gestos para dirigir la búsqueda del “rostro siniestro de la felicidad”. Y detrás, de ese gesto y ese rostro, se encuentra el instante emocional ídem, citado en la página 40 de éste proyecto.

Pero, ¿qué pasa cuando el punto de vista se me revierte? Entonces, el instante emocional se ve reflejado en una *autofoto/selfie* monstruosa, proceso relacionado con la producción artística del proyecto Instantes Emocionales, en la página.

Esa deformación narcisista de la modernidad, se ha insertado en la práctica cotidiana: la *selfie* y su concepción de antonimia. En el lenguaje visual, es un sistema de representación instantánea, desde una concepción de narcisismo hasta llegar a lo siniestro de las emociones del ser humano. Es decir, la deformación última del rostro.

El objetivo de este proyecto, *Instantes Emocionales. Circulación de mis estados anímicos a través de los selfies/autofotos compartidos en las redes sociales*, es capturar emociones e interpretarlas en una autofoto/selfie. Busco reflexionar sobre los elementos constitutivos de una imagen, productos de una

fotografía “auto-tomada” para ser compartida en internet y saber que ésta puede permanecer o perderse para siempre, aun cuando las características de estas autofotos son siniestras.

¿Cuánto de esta relación personal con la propia imagen le pertenece al sujeto natural y cuánto al que se encuentra atravesado por la cultura de adopción de las emociones?, ¿a quién se dirige?, ¿qué comunica?, son algunos de los cuestionamientos primordiales de este proyecto.

Selfie y espejos sociales

Cuando compartimos una imagen nuestra, quienes nos observan lo hacen con el entendido de que miran lo que realmente somos; y, nosotros, nos miramos desde la otredad, en una ficción constante en el cual ya no somos nosotros, sino somos un espejo. Queremos ser lo que *otros* son, sabiendo que el *selfie* actual promueve cierto tipo de elementos que constituyen a fotografiarnos para otros.

Observar, adoptar y representar

El proceso artístico de este proyecto deviene de tres verbos fundamentales: observar, adoptar y representar. Para los usos actuales de la fotografía en la práctica diaria realizada con dispositivo móvil, autorretratarse para buscar una reflexión artística en el proceso gestual del ser humano.

En primer lugar, observar, es sumamente complejo, así como central y constante en las consideraciones propias para mi observación hacia el rostro de otra persona. Busco analizar cada gesticulación que otro sujeto ha convertido en emoción; es decir cómo traduce sus emociones en gestos. Esto consiste en contemplar su instante emocional para explorar la gesticulación siniestra. Para ello, me refiero al texto *Lo siniestro*, de Sigmund Freud¹, donde habla sobre “lo ominoso”, que se define como aquella variedad de lo terrorífico que se remonta a lo antiguo y lo familiar.

¹ Sigmund Freud, *Lo ominoso*, Obras Completas, Tomo XVII. Argentina: Editorial Amorrortu, 2013. Impreso.

En un segundo momento, busco adoptar estas emociones. A partir del estudio de *Un comportamiento no verbal* de Paul Ekman², que plantea que existe una universalidad de las emociones primarias. Dichas emociones las percibo en la representación de mi rostro, en una doble traducción.

Y, finalmente, el tercer momento, como he dicho, es el de representación. De esta manera, realizo una “autofotografía” de mi rostro por medio de teléfonos celulares, dispositivos móviles que evocan una práctica cotidiana, para luego compartir en redes sociales dicho contenido fotográfico. El propósito es lograr una autofoto que recupere la esencia siniestra de otro rostro en el mío.

Circulación de instantes emocionales

Para el tercer momento es fundamental el proceso tecnológico. Es decir la circulación de las imágenes en redes sociales, espacio que privilegia al espectro del *selfie*. Se trata, por lo tanto, de una circulación de mis estados anímicos a través de los selfies/autofotos.

Esto, como un triángulo conceptual y a la vez tecnológico, me permite repensar la manera en la que la circulación de mi obra determina un propósito fundamental: compartir el instante emocional en redes sociales de lo siniestro del rostro del ser humano.

Las emociones son básicas para identificar una interacción social. Para ello, debemos ser conscientes de nuestros sentimientos, como parte de la expresión emocional; así como ser juiciosos de los sentimientos y emociones de los demás. Aun cuando se haga el intento por ocultar un gesto siniestro en la expresión facial, el contacto visual del rostro puede estar muy atento a la entonación del discurso y a los movimientos que éste genera.

Mi fascinación hacia lo siniestro y el rostro como materia de investigación, nace de la peculiar forma de observar detenidamente los movimientos gestuales del ser humano. Se trata de una capacidad ejercitada para identificar, por medio de la observación, si ¿los rostros promueven gestos relacionados con las emociones y el discurso narcisista ligado a los gestos siniestros?

² Ekman, Paul. *El rostro de las emociones*. España: RBA Libros, 2012. Impreso.

Cada expresión y movimiento gestual de las personas revelan algo de las emociones ocultas. El cúmulo de las mismas me permitirá identificar cuando un rostro es felizmente siniestro, goza de su superioridad, manipulación, grandiosidad para demostrar que su accesibilidad en ellos solo es una maniobra para satisfacer sus necesidades y lograr sus objetivos, sentirse aprobados y ser admirados por los demás.

Detectar con detenimiento las expresiones faciales de los gestos, las emociones y, entonces, a partir de ahí propongo empezar a identificarlas, tanto las verdaderas como las simuladas y todavía, las positivas y negativas, ligadas a la valencia de las mismas (la cantidad y cúmulo de expresiones combinadas) a esto le doy una frase en mi proceso artístico: *lo siniestro de la felicidad*.

La práctica artística de este proyecto radica en el procesamiento mismo de las imágenes para llegar a un resultado de representación de fotografía instantánea, creado a partir de dispositivos móviles (teléfonos inteligentes) que poseen un lente fotográfico y gozan de internet; para que, en cuestión de segundos, puedan ser compartidos en las distintas plataformas sociales.

Para Walter Benjamin, la reproductibilidad técnica de la obra de arte y la relación con el desarrollo tecnológico, son independientes del sistema económico (capitalista). Sin embargo, el efecto pone en juego no sólo la decadencia del aura, sino la función social de la obra de arte. En este caso, la autenticidad en la fotografía, las nuevas funciones sobre la distribución y la reproducción de la imagen. Por lo tanto, en la época de la reproductibilidad de las imágenes, la obra de arte desde la reproducción fotográfica, nos exige remplazar el concepto de absorción por el de adopción. Es decir: compartir es mejor que poseer. Como si se tratara de un humanismo digital en el que el artista asuma el reto de recuperar la esencia creativa de la imagen³.

Observo para decir lo que siento. Mi rostro es el medio por el cual se reproduce una autofoto con el propósito de representar instantes emocionales de otras personas. El acercamiento a artistas que proponen un proyecto similar o

³ Nemrod Carrasco, "Arte y Fotografía en Walter Benjamín: raíces de una vieja controversia" [en línea]. Fedro, Revista de Estética y Teoría de las Artes. Num. 16, julio de 2016. <http://institucional.us.es/fedro/uploads/pdf/n16/carrasco.pdf> [Consulta: 02 de June de 2018]. ISSN: 1697-8072

cercano a mi propuesta surgió de una interacción cotidiana y vivencial. Primero lo viví después incluí referencias artísticas para poder explicar de la mejor forma que es lo que sucede con el proceso del selfie siniestro.

Planteo dos formas de búsqueda referencial en un autorretrato. La noción de lo siniestro que existe desde hace siglos, por ejemplo; sin embargo, lo que me interesa buscar a través de esta investigación visual son las heridas de mi pasado. Mi atracción por la definición de lo siniestro coexiste con la concepción estratégicamente artística que le he atribuido.

Como se observará a lo largo de este proyecto, me ha resultado útil considerar la fase creativa de representación para llegar al autorretrato, así como también el uso de las nuevas tecnologías la autofoto, selfie y/o autorretrato hacen de *lo siniestro* un elemento creativo.

Si bien es cierto, estas nuevas tecnologías restringieron la capacidad que tenía el artista de reproducir sus emociones ocultas, mi exploración apunta que lo siniestro radica en la repetición y observación de los gestos del ser humano, empalmo dos a tres imágenes de mis autorretratos y descubro nuevos gestos siniestros.

Estamos acostumbrados a observar cotidianamente y hasta el cansancio rostros siniestros; donde hay un individuo bueno existe otro malo y el instrumento con el que se observan se encarga de exponerlo.

Como antecedente a este proyecto existe una investigación que realicé sobre fotografía con dispositivos móviles: *Diario fotográfico (2014)* tesis para obtener el grado de Licenciatura en Artes Visuales. Dicha investigación se centra en la importancia de fotografiarlo todo, hasta llegar a la representación de la *selfie*. La tesis está compuesta por tres capítulos: el primero explica una serie de influencias fotográficas relacionadas con el autorretrato y la abstracción; el segundo explora la fotografía móvil y autofoto/selfie; y, por último, el tercer capítulo aborda la investigación de la autofoto y las expresiones del rostro, ahora relacionadas con experiencias emocionales provocadas por una expresión siniestra del rostro en otra persona. Este es el capítulo que he decidido retomar y ampliar en la presente investigación de maestría.

Este texto propone explorar mi visión y mi capacidad de reconocer las emociones siniestras de las personas. Puedo citar dos ejemplos más cercanos: *l'linx*, se trata de una palabra francesa que se utiliza para indicar esa extraña excitación que experimentamos con la idea de destruir algo. Se refiere a ese impulso que nos recorre cuando tenemos algún objeto frágil en nuestras manos y nos asalta la idea de tirarlo al suelo y romperlo. Y, *L'appel du vide* ¿En alguna ocasión has estado en lo alto de un edificio y has sentido el impulso de tirarte? ¿O mientras vas conduciendo, has pensado en girar el volante rápidamente para salir de la carretera? Los franceses llaman a ese impulso repentino "*l'appel du vide*", y no significa necesariamente que en su base se esconda una idea suicida ni indica que la persona vaya a cometer ese acto.

El proceso consiste en observar y examinar una emoción; este acto debe tomarse con delicadeza, pues a veces puede ser confundido con un estado obsesivo; particularmente, las autofotos sobrepasaron la delgada línea que distinguía emociones verdaderas sobre las simuladas. Las *selfies* son pues un verdadero fenómeno, y tanto para famosos como para cualquiera, pero sobre todo entre los jóvenes, que quieren recordar cualquier momento vivido, inmortalizarlo y subirlo a las redes sociales para que los demás los puedan ver, admirar y darles un «me gusta», uno de los mejores regalos, me dicen, que hoy en día puede hacerse a un amigo.

Para ello y con el tiempo, esta exploración ha educado mi forma de leer en los demás sus expresiones.

Por otro lado, he decidido elegir un formato adecuado para la difusión de este proyecto. La misma naturaleza de la obra me lo permite: las redes sociales de contenido fotográfico serán el medio apropiado para la circulación de mis autofotos. La fotografía ha sufrido múltiples modificaciones en cuanto a su circulación masiva y exhibición. La sociedad adopta formas tecnológicas de compartir sus estados emocionales, que adoptan posturas falsas; es ahí donde radica el mensaje siniestro: auto fotografiarme para representar un rostro que disfraza la realidad a través de las posturas gestuales de otros. Es decir, en la *selfie* se encuentra el acto de fotografiarse para otros y no para sí mismo:

representar una imagen aparentada y compartirla para demostrar pertenencia social.

Esta investigación se compone de tres capítulos: el primero “lo siniestro en las nuevas tecnologías de la autofoto”; el segundo “el proceso de apropiación referencial de la autofoto en lo siniestro”; y el tercero “la autofoto: mi proceso de representación artística de lo siniestro”.

CAPÍTULO 1

LO SINIESTRO EN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA AUTOFOTO

La comunidad artística en línea, iPhoneArt.com (IPA) fue concebida por primera vez en 2009 por Nathaniel Park y Daria Polichetti, veteranos de la industria de los efectos visuales de Hollywood. Daria y Nate trabajaron durante muchos años con directores, cineastas y artistas de efectos visuales en storyboards, arte conceptual, efectos especiales y programas de televisión. Luego, comenzaron a darse cuenta de una corriente de nuevas imágenes intrigantes en los efectos visuales, guiones gráficos y arte conceptual. Pero estas imágenes e ilustraciones no se generaron en algún software de edición fotográfica o efectos especiales. De hecho, ni siquiera fueron creados en Photoshop. Sorprendentemente, estas pequeñas joyas se habían hecho en el teléfono de alguien. Y ahí es donde comenzó la idea de crear una comunidad de arte móvil.

En ese mismo año, Daria y Nate compraron el dominio iPhoneArt.com (IPA) por \$500 dólares, presentaron un sitio sin presupuesto e invitaron a la gente a compartir sus creaciones de teléfonos móviles. Este experimento tomó fuerza a finales de 2010. En primer lugar, sólo se subieron unas pocas imágenes. Con el tiempo, el sitio comenzó a filtrarse. Los artistas comenzaron a hablar de él y a compartir sus imágenes de todo el mundo.

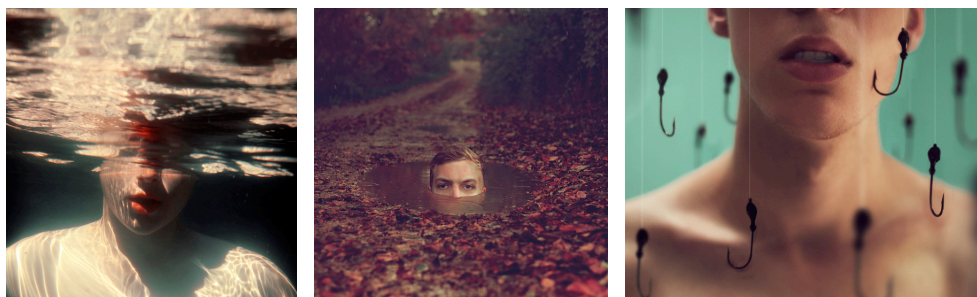
Para el año 2014, más de 200,000 obras de arte estaban a la vista en el IPA. 10,000 artistas, 50% internacionales de casi 50 países. De hecho, muchos artistas del móvil lanzaron sus carreras por este proyecto fotográfico de plataforma social. En este mismo año, IPA dejó de aceptar artistas y sus obras. El proyecto de comunidad social llegó a su fin: “fuera de línea o de internet”. IPA pasó de ser una red para compartir fotos a una organización centrada en las exposiciones del mundo real.⁴ Sin

⁴ Community of Mobile Art " iPhone Art. 01 2009. ipa. 01 2018 <<http://www.iphoneart.com/ipa/>>

embargo, existen otras propuestas formales que circulan en internet y plataformas sociales.

He hallado proyectos de autofotos, estudios que van más allá de *selfie* y el autorretrato. Los artistas que menciono a continuación, utilizan los dispositivos móviles y las aplicaciones como herramientas de creación *selfie*, autofoto o autorretratos contemporáneos. Algunos de ellos utilizan páginas web formales, todos utilizan las plataformas sociales como medio de difusión de sus obras, y todos usan el medio tradicional para exponer sus fotos en alguna galería.

En primer lugar, he considerado a Kyle Thompson Photography quien través de una *Fan Page* en Facebook, el artista originario de Chicago, crea mundos apartados de la realidad para representar conceptos. Kyle siente rechazo por los barrios en los que creció, los considera una realidad falsa y decadente. Decidió experimentar con el autorretrato porque su ansiedad le impedía hablar con la gente, lo que le llevó a pasar horas y horas buscando los escenarios perfectos representados ahora en sus fotografías⁵. Estas fotografías documentan sus tensiones emocionales, así como la liberación de vivir lo desconocido. Thompson práctica la distribución de sus imágenes en diversas plataformas sociales, entre ellas Flickr y Tumblr.

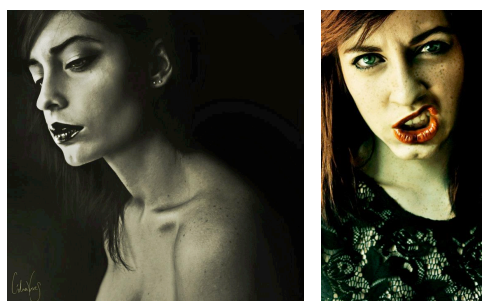


Untitled (2013), *Untitled* (2012) y *Untitled* (2012). Autor: Kyle Thompson.

Por otro lado, está Lidia Vives, quien es una artista de la imagen creada con teléfono inteligente, dice que prefiere los *selfies* porque cuando trabaja con alguien le cuesta ponerse de acuerdo con la otra persona sobre la forma de hacer las fotografías. Para Lidia, las autofotos son la única forma de que un trabajo sea sólo tuyo. “No tienes

⁵ “10 artistas más allá de las selfies”. Lamon Magazine. 2015. Consultada en 2018. <http://lamonomagazine.com/10-artistas-mas-alla-del-selfie/#.VgnmRhN_Oko>

que explicar nada a nadie, todo es más dinámico y hay mucho más lugar para la improvisación” explica la fotógrafa. Además, también considera que es una buena terapia para aprender a expresarse.⁶ Vives utiliza también el medio de autofoto como expresión del instante compartido, *500 pixeles* es su red social fotográfica con la que utiliza para compartir sus imágenes. Esta red fotográfica se caracteriza por proponer un servicio de alojamiento de imágenes, donde el usuario puede compartir libremente sus archivos fotográficos hasta llegar a la venta de la misma. Es una de las plataformas más influyentes y de gran calidad de propuestas en la distribución de la imagen.



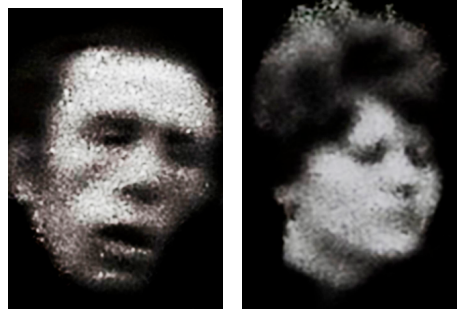
II (2012) y Dents (2012). Autor: Lidia Vives

En el proyecto *Persons Unknown*, Alina Rudya continúa descubriendo su pasado a través de una serie de retratos de personas desconocidas en las calles y los alrededores de Pripyat, Ucrania, ahora un pueblo fantasma, ciudad que fue evacuada después de la catástrofe en la planta central nuclear de Chernóbil, el 26 de abril de 1986.

Para la artista ucraniana, su fuente, es el material descubierto en el archivo de su familia: retratos creados accidentalmente de ciudadanos que alguna vez habitaron la ciudad, ahora desierta. Se trata de imágenes a veces borrosas y casi irreconocibles, que son un homenaje a las personas que una vez vivieron, trabajaron, amaron, sonrieron, y que perecieron repentinamente. Dicho en sus propias palabras: “Son exactamente imágenes fantasmales, habitantes en una ciudad fantasma, no sé

⁶ Ídem.

quiénes son ni de dónde son; lo único que sé, y lo que les une a todos, es que no hay más"⁷.



Sin título, sin año. Autor: Alina Rudya.

El artista Jon Jacobsen comenzó creando autorretratos e imágenes conceptuales a la edad de quince años en su ciudad natal, Quintero, Chile. Su trabajo se caracteriza por la creación de retratos narrativos que utilizan el simbolismo y lo abstracto mediante diferentes técnicas digitales, tales como fotomanipulaciones, ilustraciones y animaciones .GIF. La intervención o manipulación de sus autofotos ha sido una constante, con la utilización de las nuevas tecnologías, para exponer aquello que para el ser humano no tiene explicaciones y nos vuelve vulnerables en nuestro entorno. Con un toque surrealista, Jacobsen afirma en una entrevista realizada en la revista *Catálogo Diseño* que “mediante autorretratos, muestro sentimientos que afloran de un evento o hablo de lo inexorable del tiempo y cómo mi cuerpo cambia por dentro y por fuera. Por otro lado, fotografiando a otras personas, me gusta destacar algo que los hace diferentes al resto, los enajeno y llevo sus interiores hacia el exterior”⁸.

⁷ "Persons unknown". Alina Rudya Web Site. 2009. Consultada en 2018. <<http://www.alinarudya.com/Persons-unknown>>

⁸ Jacobsen, Jon. "Statement". Dis-Up! Magazine. 2014. Consultada en 2018 <<http://www.catalogodiseno.com/2014/09/30/jon-jacobsen-fotografo/>>



De la serie "*People I know*", autorretrato, 2014. Autor: Jon Jacobsen.

Por otra parte, durante más de 20 años, Olivier de Sagazan ha desarrollado una práctica híbrida que integra pintura, fotografía, videoarte, escultura, así como técnicas conceptuales para llegar al rendimiento existencial del ser humano. En *Transfiguración*, 2001, Sagazan construye capas de arcilla y pintura en su cara y cuerpo para transformar, desfigurar y desarmar su propia figura, revelando un ser humano animal que está tratando de romper con la mundo físico. A la vez inquietante y conmovedor, este nuevo cuerpo de trabajo derrumba fronteras entre los sentidos físicos, intelectuales, espirituales y animalistas. El artista, en sus palabras, afirma: "Estoy interesado en ver hasta qué punto la gente piensa que es normal, o incluso trivial, de estar vivo."⁹ Dicho de otro modo, Sagazan propone la idea de lo oculto, lo oscuro, grotesco y lo desconocido; la transformación, la transfiguración de su rostro para evocar sus propios miedos. "En esencia mi trabajo es un himno a la vida, un intento de comprender lo que significa estar vivo"¹⁰. Este es un estudio que se vincula con mi propuesta de lo siniestro en el rostro del ser humano.

⁹ Olivier de Zagazan "mon profile" En Francés, Consultada el 1 de Diciembre de 2015, <http://nefdesfous.free.fr/>

¹⁰ Campuzano, Rodrigo. "Olivier de Sagazan, el cuerpo del arte reside en uno". Cultura Colectiva. 2013. Consultado en 2018 <<https://culturacolectiva.com/arte/olivier-de-sagazan-el-cuerpo-del-arte-reside-en-uno/>>



Still de video, *Transfiguraciones*, 2014. Autor: Oliver de Sagazan

Otra de las fotografías que ha abandonado los medios tradicionales es Karen Divine. De hecho, ella realizaba sus imágenes con cámaras DSLR (Digital Single Lens Reflex) y ahora ha optado por utilizar los teléfonos inteligentes como medio de expresión de sus propuestas fotográficas. Encuentro en su trabajo fotográfico un vínculo fundamental con mi obra, al dialogar con las nuevas tecnologías. Ella utiliza las herramientas que ofrecen los dispositivos electrónicos, explora aplicaciones fotográficas para exponer su propuesta artística ante las redes sociales y los medios tradicionales. En la serie *Circus and Peephole Series*, utiliza el cuerpo de sus modelos, el de ella misma, y los deforma; les crea ambientes misteriosos, historias de múltiples dimensiones. A través de ellos refleja su vida emocional, la indagación de su interior, sus pasiones y el sentido de la libertad en el mundo. Divine propone un concepto de lo oculto en algo que ella define como el mundo que se ve en capas: “Apilar colores e ideas, formas y patrones una sobre la otra; como si uno estuviera caminando a través de su día con la visión borrosa, sintiendo lo que está alrededor, que a veces echo de menos cuando estamos atrapados en nuestros pensamientos”.¹¹

¹¹ “Stories Behind the Images”. Karen, Divine Web Site. Consultada en 2015. <<http://www.karendivinephotography.com/about/>>



Selfie in Paris, Selfie in América, 2014. Autor: Karen Divine.

Existe también otra propuesta llamada NA RCIS SE S (Somos narcisistas), la cual gira en torno al tema de la belleza, un espejo *anti-selfie*, creada con la ayuda de un poco de agua y un altavoz. Cuanto más tiempo los espectadores miran a sí mismos, más distorsionada es su imagen. Como dirían sus creadores, Chloé Curé y Bertrand Lanthiez, “es una instalación sobre un espejo en el que nos miramos, que no puede reconocer a nosotros mismos, miramos un punto de agua que se quedó impresionado en su propia imagen. Narciso dice olvido, está olvidado a enamorarse de sí mismo”.

Deformaciones de agua sobre espejo, las alteraciones y cambios de apariencia del espejo-agua posicionan el equilibrio del espectador. La autofoto-espejo funciona de un modo simple, el espectador se condiciona y se posiciona frente al espejo, la duración determina al espectador a activar la frecuencia presencial, altera los sonidos mixtos y los patrones en el espejo de agua. Para deformar su concepto de belleza.



antiselfie-mirror - 2014

Este ejemplo refiere a otra propuesta que está de moda en Japón, en la que los jóvenes se realizan autofotos con el objetivo de parecer grotescos. Esto consiste en hacerse *selfies*, moviendo la cara, con el propósito de obtener un rostro desfigurado. Algunos lo consideran divertido, mientras que otros les resulta terrorífico. Actualmente en Japón, tomar fotos de agitación cefálica se ha convertido, poco a poco, en una situación popular. Lo llaman, “atama furinagara shashin Toru no”, o traducido como “mover la cabeza mientras toma una foto”.

En mi propio trabajo artístico, en algunas de mis series de autofotos, no muevo la cabeza, sino que muevo el dispositivo móvil para crear la propuesta visual. Esta práctica comencé a hacerla en el 2013, cuando mis instantes emocionales dependían de la ansiedad pos-traumática de un suceso siniestro vivido con gran intensidad catártica.

Con esto, quiero decir que los aspectos siniestros de mis fotografías van mejorando en una degradación. No me refiero a un beneficio maléfico, sino a una representación visual de lo siniestro como elemento fundamental, incluso en nuestra

cultura digital, acompañado de dispositivos móviles como herramienta de creación en la autofoto.



Selfie terrorífico japonés *atama furinagara shashin Toru no* / 2014

Otra forma de expresión, que también se considera una deformación, es la propuesta del denominado sello “Tape Selfie” (autofoto con cinta adhesiva). La última moda de las redes sociales que consiste en rodearse la cara con cinta para conseguir el efecto como si la cara estuviese deformada. Esto es desfigurarse el rostro con el objetivo de ser lo más “feo” posible. Inspirado en la película de Jim Carrey, "Yes Man".¹²

Uno de los autores del “Sello Tape Selfie” es el fotógrafo Wes Naman, quien separa lo bello de lo grotesco, lo simétrico o asimétrico del atractivo físico, de lo repulsivo.

¹² "Sellotape selfie, la nueva tendencia en redes sociales" RPP Noticias. 03 2014. 05 2015 <<http://rpp.pe/lima/actualidad/sellotape-selfie-la-nueva-tendencia-en-redes-sociales-noticia-678564>>.



Serie fotográfica *Invisible Tape*. Autor: Wes Naman

También, es necesario referirme a Mauricio Beltrán con su obra *#SELFIES* en la que muestra a través de una propuesta plástica, una postura crítica sobre ese síntoma de narcisismo cultural. Así busca llevar al espectador a una reflexión sobre el uso de los *selfies* y su papel dentro de una sociedad volcada en la vanidad. Cada autorretrato busca unificar y dar una posible forma a los *selfies* acumulados de distintas personas que realizan esta práctica.

Por último, como ya había mencionado antes, en diferentes procesos de este proyecto, retomo a Francis Bacon, importante representante del autorretrato, que sin duda se vincula directamente con lo siniestro de sus pinturas y el sentido oculto de mis autofotos.

Francis Bacon, nutre sus autorretratos con la fascinación por rostros deformados, transfigurados, alterados, de neuralgias (músculos del rostro); el ojo fuera de su sitio, la boca torcida, etc. La imagen en distorsión puede, o pretende, ser un registro de la apariencia, un aspecto exterior sensible, la línea delgada que convierte a una expresión emocional en siniestra. Esta apariencia de Bacon, hace más que distorsionar un modelo de representación, pues promueve instantes poéticos que proponen una sensación y sentimiento de vida. Son autorretratos que proponen una belleza carnal, que considero pertenece a la autofoto, pues propone la belleza emocional que divide a dos rostros.

Bacon tenía una tendencia a mostrar lo bestial y lo animal del ser humano, a través del color de la carne. Particularmente, mi obra propone mostrar las emociones bestiales y animales del ser humano a través del instante observado, apropiado, procesado y, finalmente, compartido. De esta manera, vinculo los trazos involuntarios de Bacon con mi metodología artística: yo sólo observo, adopto la emoción del otro y represento los rostros ajenos en el mío. Este trazo pictórico lo relaciono y veo como mi punto de vista fotográfico. Es decir, abstraigo emociones siniestras de otros, cruzo la delgada línea entre observar y representar.

Así, a través de esta recopilación y mezcla de fotografías, intento llegar a ese “yo ideal”. Las fotografías conforman un repertorio visual que se reduce a una acumulación de representaciones volátiles e identidades ilegibles, las cuales tienen como único fin el hecho de admirarse y ser admirados.

Retomando el ensayo de Walter Benjamin, acerca de las posibilidades de la reproducción técnica de las imágenes, en los tiempos vigentes en los que la producción masiva y los artistas del nuevo siglo reflejan el sentido de fragmentación, la simultaneidad y la multiplicidad de la fotografía instantánea conecta con la nueva experiencia móvil y dinámica de la tecnicidad, la grandiosidad de la expresión narcisista se entrelaza con lo siniestro del rostro del ser humano. Como ejemplos fingir el cúmulo de emociones para *interpretar ser otro disfrutando del otro* y promover una memoria selectiva. Esto es una mera expresión ensayística del ser humano. Nos experimentamos a cada día, nos exploramos con este “nuevo” arte y sin contemplar y entenderlo como se ha convertido en una expresión pura, un arte de las masas para los artistas.

Esto sugiere romper con la catarsis de la obra instantánea para hacer que los espectadores piensen, contemplen, y luego actúen contra la injusticia que se les presenta en la representación visual. Esto es lo que considero la ruptura con lo mimético; es decir, la idea del "asco" hacia lo humano del arte, como mencionó Trías, (o lo esperpéntico de Valle-Inclán) o de la vida cotidiana como la única manera de representar la modernidad.

En la actualidad las representaciones visuales deben ser perfectamente estéticas. Aunque parezcan grotescas o siniestras deberían agradarle a las masas.

Por ejemplo, los rostros bellos en las redes sociales tienen más popularidad que los rostros siniestros.

Conviene preguntarse ¿existe narcisistas siniestros? Adoptamos transfiguraciones idealizadas. Mostramos nuestras emociones o las simulamos en las redes sociales. Somos seres sin rostros auténticos. Ocultamos una postura crítica sobre ese síntoma de narcisismo cultural que vivimos a diario en dichas plataformas. Pensamos en la belleza y la satisfacción primordial del orden, reflejado en el mundo en que vivimos para proveernos un espacio condicionado al límite de la belleza del individuo virtual.

CAPÍTULO 2

EL PROCESO DE ADOPCIÓN DE LA AUTOFOTO EN LO SINIESTRO

¿Tomarse una *selfie*, *autofoto* o *autorretrato* consiste en un proceso artístico?

Primero hay que saber que y en que consiste brevemente cada una de los términos en la captura de la imagen y/o representación de acuerdo al rostro del ser humano.

“Selfie’, la foto de uno mismo que habitualmente se cuelga en las redes sociales (realizada con dispositivos móviles), ha sido elegida como ‘palabra del año 2013’ por los diccionarios Oxford de lengua inglesa, tras extenderse significativamente su uso”. Selfies es un neologismo del inglés, empleado para referirse a una autofoto o autorretrato hecho por uno mismo con un teléfono inteligente (o *smartphone*), una cámara web (o *web cam*) o una cámara digital, para ser compartida, por lo general, a través de redes sociales o plataformas de microblogging, como Facebook, Instagram o Twitter.

Una autofoto (según la definición sencilla de la Real Academia), autorretrato o *selfi* - también conocida con las voces inglesas *selfie* o *selfy*- es un autorretrato realizado con una cámara fotográfica, generalmente una cámara digital o un teléfono móvil. Se trata de una práctica muy asociada a las redes sociales, ya que es común subir este tipo de autorretratos a dichas plataformas.

Sussan Brigit en su investigación *the Self-portrait in Contemporary Photography* (2008) nos propone un punto acertado a mi propuesta artística, el cual estoy interesado arduamente y fusiona a los tres apartados (*selfie*, autofoto y autorretrato) “Históricamente el autorretrato [...] se ha entendido como una representación de las emociones, una actualización externa de los sentimientos internos, un penetrante auto-análisis y una auto contemplación que otorgan inmortalidad al artista.”

Los tres términos dirigen a una fusión misma en la producción artística de la auto representación del rostro del ser humano.

Propongo el *selfie* como instantaneidad, la autofoto el lenté fotográfico y el autorretrato el método por el cual las emociones mismas del *rostro siniestro de la felicidad* son el producto artístico de este proyecto en MaPA.

Instantaneidad, cámara fotográfica y emociones

En la actualidad, fotografiar, editar y compartir autofotos en las redes sociales son acciones sustanciales para generar recursos de creación, adopción, procesamiento y circulación de una imagen *selfie* (autofoto) y con ello, también, lo siniestro de un individuo. En este sentido, podemos identificar diversas experiencias personales y propuestas artísticas, que inducen a emociones fuertes, ominosas, no comunes: tragedias, eventos estresantes, sucesos negativos, entre otros acontecimientos cotidianos que pretenden alterar la perspectiva de un sujeto.

Cuando una persona transmite en su rostro el cúmulo de “lo siniestro”, crea un interés por lo oculto, así como por los fenómenos psicológicos que tienen que ver con la angustia; algo así como lo fantasmal, lo monstruoso, lo pavoroso, lo grotesco, etc.

De acuerdo a mi proceso creativo, la obra radica desde el instante mismo en el que se generan las emociones o las situaciones presentadas, derivadas de la vida cotidiana. Observar el rostro de un individuo, me lleva a una búsqueda siniestra de sus gestos y emociones, para después realizar una evaluación perceptual de ellos y posteriormente representarlos en una autofoto; para después procesarla y compartirla desde los dispositivos móviles de creación fotográfica.

La acción de observar me refiera a otras propuestas artísticas y también a textos que se han razonado bajo el término de lo siniestro. ¿Cuántas veces hemos visto obras fotográficas, o procesos de representación en el arte contemporáneo, que nos perturban, nos incomodan o que tienen una carga visual que muchas veces es difícil de explicar o entender a primera vista? El instante emocional, el autorretrato y sobretodo la auto-representación de cualquier índole, han permitido valorar un proceso fundamental adaptativo al concepto de lo siniestro.

Lo siniestro

De las siete definiciones que propone la Real Academia Española sobre la palabra siniestro, tomé sólo tres que se vinculan al proceso artístico de mi proyecto:

1. adj. Dicho de una parte o de un sitio: Que está a la mano izquierda.
2. adj. Infeliz, funesto o aciago.

3. m. Propensión o inclinación a lo malo; resabio, vicio o dañada costumbre que tiene el hombre o la bestia. U. m. en pl.

La primera definición refiere al latín *sinister*, que significa izquierdo. La etimología tiene dos derivaciones: “como lo derecho está asociado con lo correcto y lo justo, la izquierda (siniestra/o) quedó vinculado a lo malo, incorrecto y negativo”.¹³ La segunda, tiene una triple concepción de sinónimos, que tienen origen en los augurios que se realizaban en la Roma antigua, “según los cuales si el ave auspicial llegaba por la derecha, era positivo y bueno y si llegaba por la izquierda era malo o nefasto”.¹⁴

Esta última definición, alude a lo funesto, similar a la anterior; sin embargo, propone “una especie de costumbre o tendencia que es malintencionada. Una persona siniestra, por ejemplo, puede ser maligna o perversa”.

En 1906, Ernst Jentsch escribió sobre la psicología de lo siniestro que sirvió de inspiración a Freud para producir, en 1919, su famoso ensayo *Das Unheimliche*. Freud comienza el texto aclarando que no es común que la psicología se ocupe de cuestiones de estética. Para él, lo siniestro significa una cualidad de nuestra sensibilidad, una actividad psicoanalítica que tiene sus orígenes en los impulsos emocionales. Por lo tanto, dice que: “Se llama siniestro a todo lo que siendo destinado a permanecer en el secreto, en lo oculto, ha salido a la luz”.¹⁵

Antes de Freud, un filósofo alemán del romanticismo, Friedrich Schelling, definió la noción de “extrañeza inquietante” como: “Lo siniestro (das Unheimliche) nombra todo aquello que debió haber permanecido en secreto [...] Trastornos psicológicos inquietantes que tienen que ver con la angustia y el fantasma de lo pavoroso”.¹⁶

¹³ “Definición De Siniestro”. Consultada en 2015 <definicion.de/siniestro/#ixzz3khtkez6h>

¹⁴ “¿Qué Es Siniestro? Definición, Concepto y Significado.” Diccionario Actual. Consultada en 2015. <quees.la/siniestro/>.

¹⁵ Sigmund Freud, Lo ominoso, Obras Completas, Tomo XVII. Argentina: Editorial Amorrortu, 2013. Impreso.

¹⁶ “El rostro siniestro de lo familiar: memoria y olvido”. Pilar Errazuriz. Universidad de Chile. Consultada en 2015. <<http://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/19/errazuriz.html>>

A partir de la construcción de mi obra, la definición de lo siniestro se ha representado como un elemento cotidiano que surge a partir de mis trastornos psicológicos, generados por terceras personas, que permiten mostrar momentos desafortunados, a través de momentos emocionales. El recurso que utilizo para captar lo siniestro es una autofoto. En mi rostro prevalecen los instantes del pasado, presente y futuro: monstruos que no solamente son psíquicos, sino físicos también, y que gobiernan mi cotidianeidad. En estas imágenes experimento sentimientos de impotencia y estoy atrapado en la repetición continua de (mis) monstruos, contruidos por la otredad, y vivo la incertidumbre de lo habitual.

Esta representación visual me recuerda y vincula con acontecimientos del pasado y presente; con la cruel y diabólica malicia con que la sociedad puede acabar con un ser humano.

En esta práctica artística del proyecto *Instante Emocional*, lo siniestro aparece como una experiencia de un sujeto que advierte desde un particular punto de vista, la monstruosidad del rostro.

Para Francis Bacon, lo grotesco y lo siniestro en sus procesos creativos (autorretratos que generaron ideas estéticas distintas sobre la interrogación de los límites del yo), residían en manipular la dolorosa condición del ser humano; desde la más cruda singularidad hasta la expresión más dolorosa de sí mismo. Esto es exagerar los límites de la degradación humana. La representación de su rostro, deformado, como un arte que proponía una monstruosidad misma, psicológicamente relacionada con las emociones generadas por una “violencia social”. Algo que he mantenido firmemente en este proyecto. Así como la manifestación que orilla a proponer un margen conceptual de representación:

El arte tiene el concreto deber de recurrir a lo amorfo, a lo disonante, a lo rechazado; el deber de profundizar en todas las manifestaciones deformadas y desfiguradas de una verdad dolorosa, que –constreñida a esconderse y a camuflarse para escapar a la persecución de los poderes establecidos– ha terminado por asumir un rostro hirsuto, repugnante y terrible. (Adorno, 71).

Uno de los textos ligados al concepto de lo siniestro y también al estudio de Sigmund Freud, es el cuento de E.T.A Hoffmann: *El hombre de Arena*. Dicho cuento trata sobre la vida de un estudiante y sus recuerdos de la infancia (la muerte de su padre y un amor imaginario) que lo llevan al borde de la locura. La angustia del protagonista, Nathaniel, junto con sus obsesiones vinculadas a la existencia de lo ominoso y lo amorfo de su rostro, me remiten a la imaginación de retención mental; a la capacidad de adoptar instantáneas que suceden diariamente, para después guardarlas dentro de la mente y representarlas como resultado en una descripción visual de un rostro que no es el mío: una autofoto.

A este hecho demencial le agrego el dolor, la angustia, lo oscuro que genera ese recuerdo; así como si la inmutable e ingenua mente, poco a poco, se convierte en presa de lo siniestro:

“La vida entera se había vuelto sueño y presagio; constantemente hablaba de como todos los hombres servían sin saberlo al fatídico juego de las fuerzas oscuras; en vano el hombre procuraba oponerse; porque el entusiasmo –único estado anímico en el que es posible crear, decía- no procede de nuestro interior, sino de la acción que ejerce sobre nosotros algún principio superior y externo.”¹⁷ (Hoffmann, 25).

Para ello, reivindico la constante sobre el momento emocional, adoptado y procesado mentalmente, un episodio vivencial basado en: heridas temporales entre el pasado y el presente, relacionadas a la catarsis ominosa, a los instantes cerebrales producidos por el “vicio visualmente cotidiano”. Observar los rostros habituales de lo siniestro, me convierte en un difusor lo grotesco.

Comprender lo siniestro es un mecanismo complejo y difícil de asimilar como individuo; ocultar mi equilibrio y el de los demás consiste en observar sus rostros para ver cómo éstos te observan, además de abstraerlos, procesarlos, para representarlos en autofotos.

¹⁷ Hoffmann, E. T. W. (2007) *El hombre de arena*. México: Factoría Ediciones.

En el año de 1991 se realizó *Begotten*, un filme de Edmund Elias Merhige. La película sin diálogos, pero con ambientes sonoros minimalistas, me recuerdan a los pasajes sonoros de Brian Eno; sonido de grillos, atmósferas tenebrosas, resonancias etéreas y ambientes abstractos conjugados con una estética siniestra. Eso en conjunto con la puesta en escena rodada en blanco y negro, sobre un dios que sangra continuamente, que se auto-mutila con un objeto punzocortante hasta llegar a la muerte. Una mujer, la Madre Tierra, emerge de su cadáver, se cierne sobre él e impregna su vagina, quedando embarazada. Como consecuencia: nace el hijo de la Madre Tierra.

Esta película de 78 minutos, trata sobre la concepción estética de lo siniestro, ciclo de creación e interpretación acerca de la muerte y regeneración del mundo, según el breve texto *Begotten: la imagen como construcción significativa* que escribió el argentino Lucas Berruezo. Las exploraciones visuales de esta película son significativas e inspiradoras para mi proyecto de autofoto, pues la intención monstruosa, el concepto ominoso, la parte fundamental en la atrayente trama de ésta historia que narra Merhige es que Dios nos invita a explorar sus condiciones psicológicas, observar cómo la humanidad degrada su propio concepto; es decir, lo ominoso en una práctica cotidiana. Los tres personajes mencionados de *Begotten* son presas sublimes de lo siniestro. Como lo define Berruezo, “*Begotten: una película aberrante*”.¹⁸

La búsqueda de lo siniestro significa una fisura a lo que se investiga en una pieza artística, si el pensamiento falla, la obra se fractura; si el concepto corrompe, la obra dispone de múltiples lecturas. Si uno tiene cuidado: “El miedo a que nos arranquen los ojos es quizá la metáfora más efectiva de lo siniestro”¹⁹. Con esta frase comienza el texto de Atziri Servin Pichardo, titulado *Lo siniestro en el arte contemporáneo. Un análisis al arte contemporáneo*. El cuidado de una obra, por siniestra que sea, podrá caer en lo absurdo, y eso consiste en perderse en el arte

¹⁸ “BEGOTTEN: la imagen como construcción significativa” Lucas Berruezo. El lugar de lo fantástico. Consultada en 2015 <<http://ellugardelofantastico.blogspot.mx/2009/03/begotten-la-imagen-como-construccion.html>>

¹⁹ “Lo siniestro en el arte contemporáneo”. Atziri Servin Pichardo. Galería Foto Creativa. Consultada en 2015 <<http://galeriafotocreativa.com/siniestro-arte-contemporaneo/>>

del pensamiento contemporáneo y no en el que el artista vive a diario. Es un proceso intelectual y no posmoderno.

Para retomar el concepto freudiano sobre lo siniestro, tengo que mencionar a J. W. Goethe, el cual sugiera alejarnos de lo bello e inmiscuirnos en las experiencias de lo oscuro. En *Los sufrimientos del joven Werther*, un cuento de Goethe, la vida y la muerte imperan en lo siniestro, al igual que en el cuento de Hoffman, *El hombre de arena*, la fuerza literaria y los argumentos psicológicos condicionan el estado anímico de sus personajes. Werther sobrepasa los límites de lo siniestro, sufre cambios en los estados emocionales ajenos a su naturaleza como ser humano. Ambos personajes se suicidan, dan un paso a lo siniestro, terminación de la vida misma. Sin embargo, mi obra propone vivir para seguir observando a los ominosos individuos en su forma de ser.

Uno de los pensadores influyentes en el movimiento filosófico contemporáneo e ideológico humano fue Immanuel Kant. Para Kant lo siniestro, según un estudio realizado por Olga C. Estrada Mora en su investigación titulada *La Estética y lo siniestro*, es una situación donde: “un sujeto aprehende algo grandioso en cantidad o tamaño, produciéndole la sensación de caos y desorden” donde pretende pasar por lo sublime, sin embargo: la estética nace de una observación siniestra, es visual para después conceptualizarla a caminos denominados “sublimes terroríficos”. Vinculo mi propuesta de lo ominoso a una cercana concepción de lo que se concibe como “todo aquello que el hombre no logra percibir sólo con sus sentidos”.

Pienso que una autofoto/selfie realizada con dispositivos móviles, distribuida a través de las redes sociales, reafirma una época en que el hombre se autofotografía para ocultar lo siniestro de un mundo en transición.

Ahora, lo siniestro de una situación me exige una observación de ambas partes: una adopción de un triángulo comunicativo, un procesamiento de las emociones adquiridas para representar lo que un rostro trasmite, interactúa con intensidad subjetiva. En ambos lados puedo ocultar lo siniestro, pero el medio me propone la interacción sobre sí misma. Un silencio me puede ocultar o promover lo ominoso.

A través de la filmografía de David Lynch, he tenido la experiencia de observar escenas sin escuchar el audio; esto me confirma el estado anímico del libreto, sin demeritar el trabajo sonoro y conceptual. Este ejercicio me permite apartar la imagen para experimentar diferentes estrategias sobre lo que muestra un personaje al momento de “interpretar” frente a la cámara un caso difícil; como exponer lo siniestro frente a un lente. En las películas de Lynch, *Eraserhead*, *El hombre elefante*, *Terciopelo azul*, *Twin Peaks*, *Carretera perdida* y *Mulholland Drive*, se vinculan historias sobre lo ominoso, lo anormal, lo destructivo, lo misterioso, lo confuso, así como referentes en las equivalencias vivenciales de nuestra sociedad contemporánea. Lynch articula, reflexiona y expresa lo siniestro como un rostro deformado que la sociedad esconde, como una máscara cotidiana que persigue al mundo actual y pretende ocultarla.

En *El hombre elefante* (1980), el personaje de Joseph Carey Merrick, expone la defensa del ser humano por sí mismo a pesar de haber nacido en lo desconocido y ser considerado físicamente siniestro. Miguel Alcívar dice en un análisis sobre *El hombre elefante*: “En algún recóndito sentido, todos somos Merrick, todos somos una sombra de nosotros mismos, un claroscuro de deseos, miserias y sueños.”²⁰ El villano de *Terciopelo azul* (1986) altera momentos de una perversidad con arrebatos de ternura. El padre asesino de esta película, viola sistemáticamente a su hija, Laura, escondido tras la máscara del demonio Bob. Por momentos intuye que está haciendo algo terrible y llora desconsoladamente, pero luego vuelve a vestirse de Bob y sonríe y ruge como un lobo frente al espejo. En *Carretera perdida* (1997) un hombre que, atormentado por haber matado a su mujer, se transforma en otro. En *Mulholland Drive* (2001), Lynch presenta un argumento que reafirma contundentemente la trama de *Carretera perdida* pero es más poderoso y efectivo. La película es una larga secuencia de alucinación, sueño y delirios de la protagonista que se imagina que todo lo que ha sucedido a ella era distinto en su desarrollo y motivaciones. En *Island Empire* (2006) Lynch describe la historia como “un misterio acerca de una mujer metida en grandes dificultades”; historia catártica, repleta de mentiras, pone en velo a una sociedad llena de vicios

²⁰ Alcívar, Miguel. “El hombre Elefante.” Revista Frame de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla 06 2018: 204-208. Consultada en 2015.

nefastos e hipocresías ocultas. Una historia compleja donde abundan elementos de distorsión de la realidad, pesadillas, historias inconexas, obsesiones absurdas pero misteriosas, elementos característicos de Lynch.

Lo ominoso siempre se ha concebido como inhumano, un alejamiento a las normas sociales; según mis experiencias cotidianas este cumulo de sentimientos monstruosos deben ocultarse, violentarse, encerrarse e incluso alejarse, sin embargo es y debe ser familiar.

Freud vincula aquellas manifestaciones que siendo de naturaleza espantosa o angustiante, no obstante se relacionan con lo extremadamente cercano, lo familiar. Lo siniestro surge cuando aquello que debería estar oculto se manifiesta, o en términos psicológicos cuando aquello que está reprimido de repente se hace presente con toda su carga de angustia y espanto.²¹

Al representar gestos monstruosos que promueven personajes de un entorno aciago y azaroso; en la serie fotográfica *Monstruos de otros* propongo tres mecanismos de adopción: la observación de la imagen física convertida en imagen mental, lo extraño inquietante y la representación de la autofoto siniestra, es decir, lo que debía de haber quedado oculto pero que se ha manifestado.

²¹ Cardona, Jaume. "El Hombre Elefante (The elephant man, Davyd Lynch, 1980): Sobre la dignidad del ser humano. " Cine y psicología 12, 2013. Consultada en 2016. <<http://www.cineypsicologia.com/2013/12/el-hombre-elefante-elephant-man-davyd.html>>



“Instantes emocionales” Serie Monstruos de Otros
(2 de junio del 2016). Autor: Luis Santiaguillo

Este proceso de adopción referencial de lo siniestro en la autofoto, la adjudico a la pasión visual e inclinaciones sobre el gusto los por monstruoso. Una indagación que va más allá del gusto cinematográfico, pictórico y fotográfico.

Además, cito una de las fotografías utilizadas en mi investigación de tesis de licenciatura, el autorretrato del inventor y fotógrafo francés, Hippolyte Bayard. Éste, en su proceso por tratar de reclamar una patente sobre la invención fotográfica en 1840, al verse afectado por la falta de reconocimiento, realiza un autorretrato, en el cual exige ser merecedor como inventor de la fotografía. Desafortunadamente, los créditos se adjudican a Louis Daguerre y su descubrimiento del daguerrotipo. No obstante, con su proceso fotográfico “Positivo-Directo”, Bayard obtiene la obra titulada *Autorretrato de un hombre ahogado*, en ese mismo año. Bajo una consigna al dorso de la fotografía decía:

“El cuerpo que ven aquí es el del Sr. Bayard, inventor del proceso que se les acaba de mostrar. Por lo que sé, este experimentador infatigable estuvo ocupado por más de tres

años con su descubrimiento. El gobierno que ha sido tan generoso con el señor Daguerre, ha dicho que no puede hacer nada por Bayard, y el pobre hombre se ha ahogado. Ha estado en la morgue por varios días, y nadie lo ha reconocido o reclamado. Damas y caballeros, mejor se apuran a pasar, por miedo a ofender su sentido del olfato, pues como pueden observar, la cara y las manos de este caballero están comenzando a descomponerse”.²²

Considerado el primer “autorretrato más importante de la historia”, para mi particular interés lo considero “el primer autorretrato ficcional y siniestro”, nacido conceptualmente de la oscuridad sociopolítica en forma de protesta, utilizando corrientes y técnicas fotográficas que existirían en un futuro y que se usan en la actual fotografía móvil, al momento de crear una imagen conceptual, llena de texturas abstractas y de una autofoto.

Debido a esta angustia por una representación de lo oculto, Bayard escenifica un disgusto siniestro, reclamando haber sido el verdadero inventor de la fotografía, precisamente, mediante la representación fotográfica. Estas emociones encontradas, amorfas, azarosas, proponían un suicidio que nunca sucedió, que no fue real, cuando en aquella época la fotografía consistía en representar un reflejo de la realidad.

²² Newhall Beaumont. Historia de la fotografía. The Museo of Modern Art. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA. 2002. Impreso.

CAPÍTULO 3

LA AUTOFOTO, MI PROCESO DE REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA DE LO SINIESTRO Y FORMATO DE CIRCULACIÓN

La necesidad de mostrarnos a los demás se remota desde mucho tiempo atrás. Hace ya cuatro mil años los humanos estampaban sus manos en las paredes de las cavernas; Velázquez se pintó a sí mismo; y de Van Gogh y Rembrandt conservamos numerosos autorretratos.

La que está considerada la primera *selfie* o autorretrato de la historia, con cámara fotográfica, fue realizada en el año 1839 por Robert Cornelius, químico amateur y aficionado a la fotografía.

En el año 2010, el iPhone 4 desató la explosión del *selfie* al incorporar una cámara frontal al dispositivo, además de la cámara trasera. Desde entonces, hasta la actualidad, el fenómeno no ha dejado de crecer.

Hablar de autofografía es un tema relativamente nuevo. Tomarse una *selfie* con un dispositivo móvil es una acción cotidiana. Una práctica que se relaciona con las redes sociales. Hay motivos de sobra para hacerse una *selfie*; por ejemplo, relacionarnos con el arte y el instante emocional. Es decir: fotos que muestran mi personalidad y mi estado de ánimo. Las presentaciones de cómo soy y cómo estoy. Fotos que tienen un pasado monstruoso y un presente terapéutico. De esta forma, ligar mis autofotos con el arte para convertirlas en pequeños lienzos fue una ardua tarea, así como buscar los referentes artísticos.

Los apuntes sobre autofoto, *selfies* y experiencias del pasado, forman parte de un ensayo visual que he propuesto recurrentemente en mis documentales. El propósito es que, bajo un criterio propio, la vida de un artista y documentalista cambia en cuestión de instantes.

Esta investigación sobre los gestos de otros incrustados, mediante adopciones mentales, me refiero a éstas como *imagen memorizada*: observo un rostro y lo guardo en mi mente para después representarlo en el mío y autofotografiarme. Dejar de vivir en *online* para vivir el *offline*. Mostrar una porción

de mi vida monstruosa, a través de vivencias del pasado; una experiencia traumática que de otra manera no sería posible superar.

Aún observo gestos monstruosos, es algo que no puedo evitar. La lógica de mi percepción ha sido fracturada. A consecuencia de esto, el título de mi obra ha sufrido varios cambios durante el proceso de investigación y producción artística.

El acto de observar para capturar el instante emocional de otra persona requiere de práctica contemplativa visual; al adoptarlo utilizo mi ojo como lente fotográfico y así conservo el instante emocional en mi mente para después representarlo en una *autofoto*.

Primero tuve que experimentar un proceso de autoconocimiento en mis emociones siniestras. Tener acceso a ellas, tratar de identificarlas, ser consciente de la expresividad que sucedía en el momento y, sobretodo, reflexionar las consecuencias. Para ello, un ejercicio consistió en practicar autofotografía, generada al instante de la expresión emocional. Visualizar las fotografías a diario me hizo crear este discurso estético.

Otra de las experiencias obtenidas en este proceso de observar y adoptar una emoción, fue distinguir con detenimiento los estados de ánimo y las gesticulaciones que pueden ser engañosos, si uno no sabe identificarlas. Para ello recurrí a la simple observación de los gestos que adoptaba el personaje fotografiado a través de la expresión facial. Según Rafael Bisquerra, sobre el trabajo de Daniel Goleman, dice que existen emociones negativas y positivas:

Los dos polos de las emociones representan su valencia (positiva o negativa). No hay que confundir valencia con valor. El valor tiene una connotación de bueno o malo que no se puede aplicar a las emociones. Y valencia cuenta el cumulo de emociones combinadas entre sí. Todas las emociones son buenas y necesarias. Pero unas son positivas y otras negativas. (Bisquerra, 2).

Por lo tanto puedo decir que los rostros siniestros comúnmente son combinados con las emociones positivas y negativas. Un individuo puede estar completamente

contagiado de felicidad y al mismo tiempo de ira. Armonizar emociones de un rostro consiste en procesos ocultos que desde dentro le impide expresar completamente lo siniestro.

De acuerdo a la definición de Freud, “lo siniestro es la variedad de lo terrorífico que se remonta a lo consabido y familiar desde hace mucho tiempo. No todo lo nuevo y no familiar se vuelve siniestro, algo se tiene que adherir para que devenga siniestro”. En este sentido, mi postura como artista vivencial de lo siniestro no estriba en la sensación, ni en lo nuevo o ajeno, sino que está en lo familiar de la vida anímica del sujeto, enajenado por el proceso de la represión.

A través de mi experiencia psicoanalítica, el pasado me revela haber observado demasiado algo propio que me aterraba y que ahora veo como algo cotidiano. Lo Heimlich deviene Un-Heimlich, dice Freud. Es decir que lo que vemos en lo siniestro son aquellas estructuras como la muerte, la violencia, el odio y el terror que creímos haber superado con la reafirmación de una vivencia en la adultez; pero que, sin embargo, están ahí reprimidas y regresan a nosotros a través de mecanismos de defensa como la proyección personal. Esto es *autofotografiarme* para reafirmar mi fascinación hacia lo oculto del ser humano, mediante la observación de un rostro.

Cuando remonto al pasado, suelo verme en algún paisaje grandioso mientras veo pasar las nubes. Así, produje documentales que proponían la contemplación de lo bello-monstruoso del paisaje. Eran ensayos visuales que albergaban rostros felices. Pienso que documentamos para no olvidarnos de los otros. Siempre evoco a mi memoria para no olvidar el tiempo. En el pasado tomaba mi cámara fotográfica, sentado sin capturar nada. Sólo observaba, esperaba el momento para dar *clic*. Fueron tiempos en los que existían restricciones de mi “*súper yo*”. Ahora, trato de fotografiarlo todo cuando nadie se da cuenta. Me recuerda la represión, la estética del pasado; la situación de violencia extrema que se vivió en el país y específicamente en el estado de Morelos; el fotoperiodismo de guerra o de nota roja.

Es preocupante la situación que viven en México los medios de comunicación y periodistas, como lo señala el informe anual de Freedom House,

Libertad de Prensa 2014, en el que se señala que a lo largo del año se registraron diversos atentados en contra de reporteros, oficinas de medios de comunicación y sitios web.

En México nos hemos acostumbrado al periodismo anónimo. Por razones de seguridad, muchos medios asumen que es mejor resguardar la identidad de sus corresponsales cuando se reportan hechos de violencia, crimen organizado o corrupción. Práctica común que ilustra el grado de incertidumbre y limitación en las que se desarrolla buena parte del periodismo en el país. Sabemos que la calidad de una democracia se mide por el tamaño de sus libertades, muy especialmente, la libertad de expresión.

El rostro siniestro de la felicidad explora el comportamiento del ser humano que gozosamente actúa sobre el sufrimiento de otro. En este punto, quiero incidir en el momento en que fui privado de mi libertad. Este evento ha incorporado formas alternativas en mi proceso artístico como periodista y documentalista y ahora fotógrafo de la lente móvil. Cambió significativamente mi forma de ver y de representar.

La colectivización del arte y las estrategias colaborativas modulan una práctica que deviene en intensidad crítica-creativa que asume el desafío de hacerle frente a la interrogación; al reto de una experiencia genéricamente humana de comenzar algo. La exposición colectiva, hacia los ojos de los demás, es una relación íntima con lo imprevisto. Todo comienza con un individualismo, prosigue a un binomio, luego con el convencimiento de la idea y después ésta se colectiviza. El digno y claro ejemplo del colectivo artístico *cbisual* (proyecto que define toda mi trayectoria como artista, dedicado a promover el arte contemporáneo, difundir la conservación del patrimonio cultural), un binomio artístico de iniciativa propia que me ha llevado a explorar diversas formas de documentar y experimentar el arte. ¿Porque menciono esto? *En la conceptualización de mi obra lo relaciono a las experiencias vividas y no a los referentes artísticos.* Tecnicismos que no entendía, debía de sugerir bibliográfica y teóricamente alguna cita histórica relacionada con mi propuesta artística. Me fue muy difícil plasmarlo, ahora entiendo este propósito académico, me ha dado

entender un breve contexto en las reseñas de cada fuente que se ha utilizado en una bibliografía, es decir, los datos de cada libro, revista, fotografía, grabación.

Debo saber, yo nunca fui un libro, revista, grabación antes del suceso trágico; estoy de acuerdo que mi resultado de éste proceso artístico es en formato fotográfico, pero, aún sigo cuestionándome varias inquietudes ¿Debí acercarme a un dato bibliográfico? O Simplemente relatar lo sucedido y explorar más mis emociones y actuar como un individuo más sin relación con el arte. ¿Mi obra se parece a la de algún artista en específico? ¿El contexto histórico plasma una diferencia? ¿Por qué es importante el arte en la sociedad? ¿La sensibilidad en el arte necesita de datos bibliográficos o referentes artísticos? O ¿simplemente que te permite apreciar, disfrutar y dialogar con lo que haces hasta mejorar la manera de comportarte y de vivir?

Dentro del proceso de experimentación en torno a las prácticas artísticas contemporáneas, a partir de videos, instalaciones, fotografía y la utilización de los nuevos medios, he desarrollado exploraciones visuales por medio de la fotografía con teléfono celular y sus posibles formas de capturar una auto foto con el rostro en movimiento, realizando varias fotografías ráfaga para después super y sobreponerlas las unas a las otras, para jugar con el gesto deseado, siniestro y monstruoso. Esto se traduce en explorar y adoptar el comportamiento visual y gestual del rostro del ser humano y sus emociones por medio de la imagen fija y en movimiento; además de utilizar como herramienta tecnológica los dispositivos móviles. Me interesa promover un gesto, vivirlo, adoptarlo y representarlo. Todo esto aplicado a la estética artística de lo siniestro como categoría fotográfica.

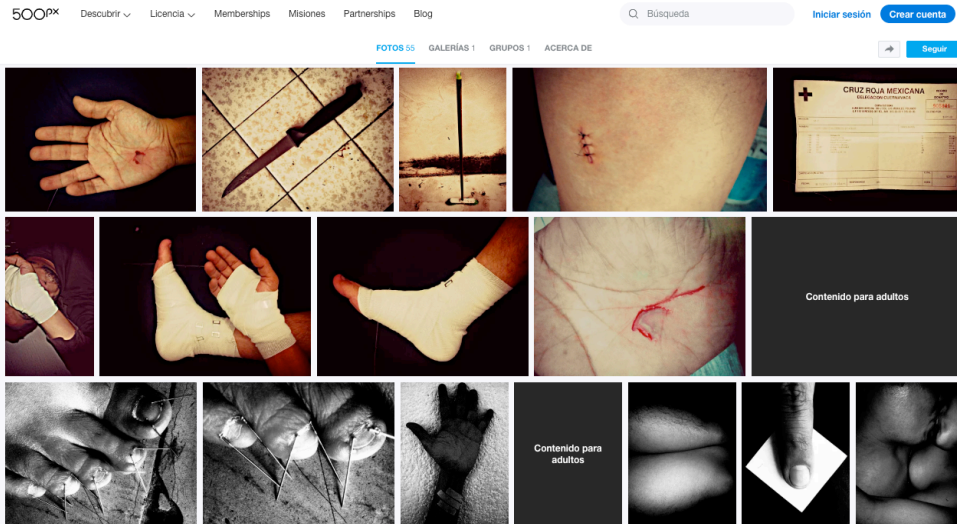
El dispositivo móvil me ha dado la estrategia conceptual para exponer esta obra en redes sociales. En el libro *Violencia en las redes sociales* (2013) de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, se compilan siete ensayos de corte filosófico, escritos por profesores e investigadores en torno a un tema común: reflexiones y análisis de las preocupantes manifestaciones de violencia en internet y en las llamadas “redes sociales”. De acuerdo con la circulación de mis *selfies*, y mis estados de ánimo en las redes sociales, retomo el primer ensayo del libro: “Las redes sociales. Acontecimientos y perspectivas”,

escrito por Ramón Chaverry. Éste habla sobre el concepto foucaltiano de “acontecimiento”, atravesado por el análisis del discurso y las relaciones de poder; específicamente de la nueva relación de poder que se estableció con la aparición de la World Wide Web. El autor destaca, en primer lugar, el hecho de que se generó una personalización de la información, una “burbuja informativa” que muestra lo que cree que queremos y no lo que necesitamos; y por ello se desarrolla una especie de “autocensura”.

Hace cinco años me vi obligado a promover mis *selfies catárticos*, relacionados con crisis emocionales, así nació este proceso. No tuve otra salida. Mostré mis autofotos en redes sociales. Todo inició con un mecanismo simple autofografiarme y subir las fotos al instante. No había estrategia artística, sólo había una acción visceral: crear y adoptar un método sencillo de autofoto, exponerlo al público en el mundo la cibernsialización, convertir mi vulnerabilidad y emociones en arte, y así estimular el proceso creativo y conocer a mi "súper yo".

Después de esa experiencia en el 2012, no me percaté de que ya estaba inmiscuido en mi propio monstruo. El siniestro era yo; me convertí en el victimario. Trataba de convertirme en lo que me habían hecho. Quería hacer que los demás sintieran lo que yo había vivido. La problemática de mi adultez, la adicción a los conflictos y la evolución de mi autoimagen, me llevaron al descubrimiento del autorretrato como una herramienta para la auto-terapia.

No puedo negar que desde adolescente sentía atracción por aquello que tuviese un poco de cinismo y miseria. Me atraían las historias que terminaban en fatalidad. Desde que decidí publicar mis fotos en Facebook nadie quería darle un *like*, ni siquiera opinar algo. Los usuarios, amigos, compañeros, eran indiferentes. Parecía que les incomodaba ver algo estéticamente monstruoso. Cuando vivimos en una permanente “vulnerabilidad” del su perfil de las redes sociales, queremos vernos de una forma agradable; queremos vivir siempre en *online* y afectarnos en nuestra oscuridad en la vida *offline*.



Autorretratos sin rostro, con crisis emocionales y sin argumentos para realizar un proceso artístico subidas a 500px. Autor: Luis Santiaguillo

Mi proceso vivencial me llevó a explorar otros caminos. En el 2016 decidí realizar un viaje a París. Visité el Centro Pompidou para formalizar consultas sobre temas relacionados con la autofoto/selfie. La biblioteca Kandinsky es el centro de documentación y de investigación del Musée national d'art moderne – Centre de création industrielle. Es una de las bibliotecas especializadas en arte más importantes. Allí están presentes todos los campos de las artes visuales, así como todos los medios y soportes que permiten ser una fuente de datos de la creación visual de los siglos XX y XXI.

En ese recorrido, me topé con *Tous selfie!: pourquoi tous accro?* de Pauline Escande-Gauquié. En este libro, la autora cuestiona el fenómeno global de la *selfie*. Este gesto simple, que parece haberse extendido a todas las esferas de la sociedad (privada, pública, profesional, económica, política, etc.), es indicativo de una industria por cuenta propia, menos democrática y auténtica de lo que intenta hacer creer. Escande-Gauquié explica el nacimiento del *selfie*, del fenómeno global y transgeneracional, mientras arroja unas preguntas: ¿es la *selfie* tan democrática como dice?, ¿cuál es su grado de autenticidad? ¿La selfimanía (prueba de la belleza, de la época, de la moralidad, de la pasión, del zumbido a la autoedición y a los escándalos egoístas), se convertirá en un arte? Una de los

primeras reflexiones sobre este tema que ponen en entredicho el backstage "íntimo" de nuestras vidas.

Cuando entré a la Maestría en Producción Artística, mi obra surgía del "espíritu de los tiempos" (comentario acertado que me recalcó el curador y catedrático Carlos E. Palacios, profesor de la Maestría en Producción Artística de este programa de posgrado de la Facultad de Artes de la UAEM). Entonces, propuse una propuesta estética sobre lo siniestro que iba con el ritmo de las nuevas tecnologías y el arte de nuestro quehacer cotidiano, ésta obra debía publicarse ya, en los medios virtuales como las redes sociales por su formato, instantaneidad y metodología de exploración visual en el autorretrato fotográfico, la exploración de la autofoto y en contra posición del denominado *selfie* tradicional, el objetivo era compartir el narcisismo monstruoso y siniestro de mis observados.

Esta investigación nació de la necesidad de decir algo con emociones, con estados instantáneos que me he permitido mostrar. La guía conceptual de los académicos del posgrado me ayudó a proponer una estrategia en autofoto. En una forma cultural contemporánea representativa.

Como señaló Stéphane Simon: "Gestos inéditos a nivel universal, la expresión, el significado no tienen paralelo en la historia de la humanidad". Esta es una verdadera genealogía de las formas visuales derivadas de la cultura contemporánea por la autoimagen.

En el proceso fotográfico con dispositivos móviles, he aprendido que en nuestras relaciones cotidianas debemos ser conscientes tanto de nuestros sentimientos propios como de los de nuestros interlocutores. El contacto visual con un rostro humano permite ser atento a las intenciones del individuo que tenemos enfrente y una adecuada interpretación de su discurso verbal.

El proyecto es una exploración visual de lo siniestro en el rostro del ser humano, una estrategia fotográfica adoptada a mi persona. El teléfono inteligente me sirve de herramienta para acoger la malicia que veo en los rostros de otros después de la terrible experiencia hace algunos años. El uso del dispositivo móvil me permitió compartir estas imágenes en las redes sociales al instante, en cuanto me surgió la necesidad de producirlas. Así, he creado un espejo imaginario, el

proceso monstruoso ha terminado, ahora mi producción artística propone realizar autorretratos con el fin de explorar los procesos tecnológicos que me permiten realizar creaciones casi pictóricas de los rostros siniestros del ser humano. Mis rostros.

Museos del selfie: Barcelona, Los Ángeles y Budapest

Dentro de mi viaje por Europa y Estados Unidos, me topé con investigaciones sobre las posturas de los *selfies*: encuadres, representaciones gestuales, movimientos corporales, colorimetrías inmersas en la felicidad, llenos de sueños, de mundos explorados a partir de la sonrisa y cómo es que podemos ser para que nos vean; manifestaciones sociales y artísticas muy incómodas para mi propuesta como observador en el arte de la autofoto.

Considero mi proceso artístico alternativo a las propuestas vistas en estos museos. Éste parte de una formalidad simple, me acerco a los seres humanos sólo para ver y transmitir lo oculto de sus rostros. Me fascina observar lo “siniestro” de sus gestos.

Hace tiempo, tomé la decisión de cambiar técnicamente de formato de creación, desde 2008 mi proceso artístico consistía en la poética del mensaje del creación de documentales en formato audiovisual, con temas de conservación al patrimonio cultural, poesía visual, registro documental sobre comunidades indígenas, paisajes sonoros de nuestra naturaleza comunitaria, proponía rostros hermosos, con sonrisas alejadas de la tecnología, documentos sin fines de lucro, que posiblemente servirían en un futuro para estudiar al ser humano en sus puntos más altos de felicidad, sus rostros humildes, relajados, sin poses, no narcisistas). Me he cuestionado en varias ocasiones ¿para qué sirve el arte? En mi caso, y para este proyecto, me propuse una sanación a través de la técnica fotográfica, instantánea y llena de emociones. En realidad, ¿el arte sana o no?.

Mi propuesta artística sirvió para sanar y explorar los múltiples procesos artísticos que puede sufrir un ser humano a través de una fractura vivencial del pasado. Confirmar que el camino artístico debía de cerrar este círculo.

De los múltiples *autorretratos* realizadas se han seleccionado un total de veinte fotografías: dos series de diez cada una (la primera serie en tonalidades rojas y sepias, la segunda en escala de grises y con algún matiz en rojo, normalmente en labios y ojos), autofotos tomadas todas con dispositivos móviles. La serie de veinte fotografías fue presentada en el Museo de la Ciudad de Cuernavaca, el jueves 2 de junio del 2016 a las 18:00 horas.

Las escalas de grises simulan al ser humano en sus etapas monstruosas y la las de tonalidades en rojo representan a los monstruos de otras personas representadas en mi rostro.



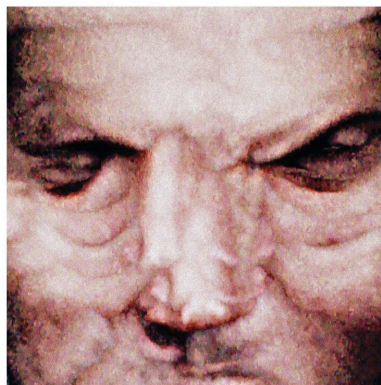
Cartel promocional de la exposición "Instantes emocionales"
(2 de junio del 2016). Autor: Luis Santiaguillo



Registro de la exposición interactiva realizada en el Museo de la Ciudad de Cuernavaca (2 de Junio de 2016). Autor: Cortesía Lideé Valeria

Hay una propuesta más y fue la primera que se expuso formalmente, en impresiones fotográficas en tamaño medio, de un metro de largo por sesenta centímetros de ancho; malas impresiones en lona, enmarcadas a propósito, con lo grotesco y mal acabado del montaje del lienzo fotográfico sobre madera corroída, desgastada, y mal elaborada; engrapadas con el propósito que se vieran descuidadas. Posteriormente, fueron destruidas para lograr el fin estético de la obra.

A esta serie la denominé “Monstruos de otros”, expuesta en el antiguo centro cultural “Aloha” (ubicado en el centro de la ciudad de Cuernavaca); esta exhibición tuvo lugar durante la apertura de un nuevo centro alternativo.

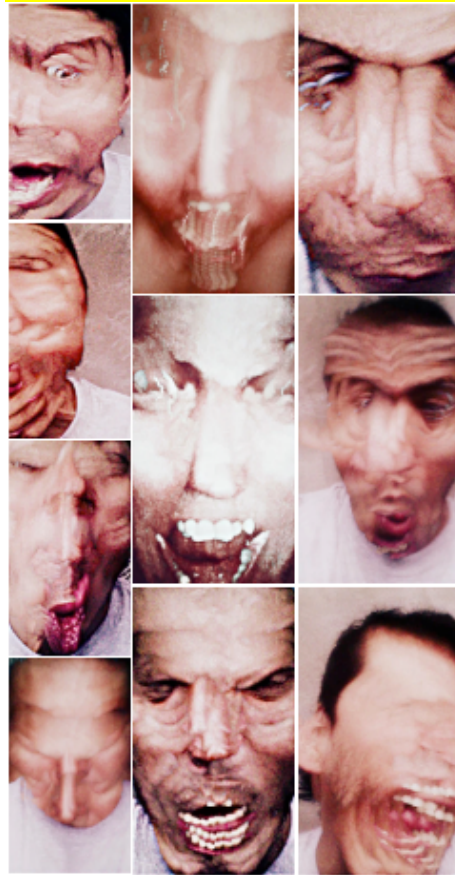


monstruos de otros
[@cbisual](https://twitter.com/cbisual)



Cartel promocional de la exposición “Monstruos de otros”

(16 de octubre 2015). Autor: Luis Santiaguillo



**“10 monstruos”, primera serie de “Instantes emocionales”, antes “Monstruos de otros”
(2 de junio de 2016). Autor: Luis Santiaguillo**

En Panamá, un país lleno de conocimientos artísticos plásticos, la pintura y la fotografía son dos expresiones muy cimentadas en la expresión creativa en la Universidad de Panamá, Facultad de Bellas Artes.

Al llegar a su capital, después de un viaje majestuoso en el *Ticabús* desde Costa Rica (donde descubrimos, vivimos y experimentamos movimientos sinuosos en la frontera, paisajes hermosos durante el recorrido en autobús, yo iba en busca de rostros siniestros en la frontera con estos dos países. Al llegar allí nos indicaron llevar boletos en mano, pasaporte, identificación; nos bajaron del autobús, deportaron a casi a la mitad de los pasajeros, nos desnudaron casi por completo a todos los viajeros. Yo sólo iba con el propósito de exponer mi obra en Panamá, pero volví a observar rostros malvados, grotescos disfrutando del sufrimiento ajeno, maltratando y humillando. Cuando se enteraron de que yo era mexicano,

comenzaron a tratarme diferente y me dejaron subir al autobús junto a otras personas.

Cuando llegué a Panamá me sentí diferente; concebí su ciudad de forma acogedora. Antes de hospedarme, me dirigí a la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá. Tuve las puertas abiertas en un país que jamás pensé que me iba a cobijar tan calurosamente.

Por otro lado, en el continente europeo, tuve la fortuna de participar en un encuentro de arte contemporáneo en la ciudad de París, donde di una conferencia charla taller breve sobre la autofoto, como es que el autorretrato nos lleva a un fanatismo de autofotografiarse, la imitación como elemento básico en el egocentrismo y el narcisismo sobre lo siniestro de los gestos. Entonces, me di cuenta la importancia de mi proyecto sobre el autorretrato, donde en el mismo encuentro conocí a personas que estudiaban la autofoto como el *ego portait* (retrato del ego en las sociedades actuales) difundido en redes sociales como un autorretrato que convierte a toda una generación en fanáticos de sí mismos y copia sus mismos patrones estilísticos de otros.

Recientemente fui invitado por el curador de arte independiente internacional, Marco Calderón, al Festival Internacional Contemporáneo, que tuvo lugar del 4 al 8 de julio de 2016. Galerie Gare de Marlon à Paris. También fui parte del apoyo para la organización de talleres con el público interesado en la fotografía documental. Visité la Universidad Politécnica de Valencia en ese mismo año, y presenté el proyecto para la investigación del doctorado y fui aceptado.

Este proyecto me ha dado muchas cosas que valorar, me ha enseñado los vicios y oficios en el arte contemporáneo; los rostros de una sociedad equivocada al disfrutar del sufrimiento ajeno. Ahora, este proyecto me propone continuar con la investigación más a fondo sobre el narcisismo siniestro del rostro del ser humano. Al contrario de la sencillez, humildad, bondad del rostro del ser humano.



[Seguir](#)

Luis Santiaguillo

Autorretrato fingido. Portada de 500 px. 22 de noviembre del 2012.

CONCLUSIONES

En los más recientes días, en los que he escrito este texto de acompañamiento del proceso artístico, me he preguntado ¿por qué publicar las fotografías en redes sociales? ¿Por qué sí o por qué no? ¿En verdad este proceso artístico me ha ayudado a promover el rostro siniestro de los demás o solamente el mío? Promoverlo para dejar ir esos rostros monstruosos ¿La autofoto siniestra promueve un narcicismo oculto del ser humano?

En una época en la que, si no tienes presencia en internet parece que no eres nadie, ¿dónde queda la fotografía? Somos muchos (por no decir casi todos) los que optamos por enseñar nuestros trabajos fotográficos en blogs, portafolios, galerías, páginas de Facebook, etc. Sin duda, internet y las redes sociales nos han dado la oportunidad de llegar a un público inmenso; muchísima gente puede llegar a ver y valorar nuestro trabajo.

Aun así, ¿es posible que el hecho de compartir las imágenes en la red se haya convertido en simple rutina? ¿Es más importante llegar al máximo número de personas que cuidar y abrazar nuestro trabajo fotográfico?

Considero que sí, es necesario compartir las fotos. Pero da igual que sea en las redes sociales, en galerías o en exposiciones. En función del tipo de gente a la que queramos llegar, podremos escoger un medio u otro como el mejor.

La actividad en las redes sociales cambiará en función de cuál sea la intención final, así que deberíamos tener claro qué tipo de relación queremos conseguir con aquellas personas que decidan seguirnos para, así, poder llegar a nuestros objetivos más fácilmente.

Las nuevas tecnologías nos han dado innumerables herramientas con las que podemos potenciar nuestra creatividad y profundizar en nuestros conocimientos fotográficos. Las redes sociales, o internet, nos puede acercar a un público que valore nuestras imágenes y que sea crítico.

En mi obra, las autofotos compartidas en redes sociales de contenido fotográfico me han ayudado a convertir mis emociones en arte. Un viaje catártico a través de vivencias y experiencias monstruosas del pasado.

Puedo afirmar que mi fascinación por observar el nivel de locura de un gesto felizmente siniestro ha aumentado. Este aumento se debe a que el proceso artístico me sugiere seguir explorando mis fotografías producidas en los últimos momentos de creación de mis autorretratos. Ahora de autorretratos creados en blanco y negro, sugiero realizar gifs animados sobre los mismos, indagar mas sobre tecnología y arte, dejando aún lado las mis emociones monstruosas.



Fotogramas de la serie Monstruos de Otros, para la creación de Gif's animados

Siempre me pregunto lo mismo al fotografiarme: ¿qué capturar y qué no? Y más cuando comparto experiencias públicamente. Al final me convengo de que lo que fotografío es de verdad autobiografía. Mi identidad. Conozco mi “otro yo” desde hace seis años. Con muchas novedades. Pero para ser sincero, éstas son siniestras. Me pregunto ¿quién es realmente ese yo desordenado? ¿Es mi identidad la misma historia que me cuento a mí mismo y a otros? Y si es así, ¿por qué a veces desconozco mi lado monstruoso y no reconozco mi lado gentil y poético? ¿Por qué me preocupa cómo se suceden mis propios acontecimientos, basados en gestos de otros si todo parece casual, según ellos?

Mi nombre es Luis Santiaguillo, soy documentalista desde hace dieciocho años; eso es seguro lo demás no lo tenía tan claro. ¿Qué es verdad?, ¿qué es mentira? ¿importa? ¿Por qué el rostro siniestro me apasiona? Creo que estas

preguntas tienen respuesta y más de una. Para averiguarlas voy en busca de otras personas.

Si he atendido a mis temores y miedos. Ya sé cómo podría ser el futuro: una soledad absoluta. Si atiendo a la esperanza, todo irá bien.

Dos años antes de aquel suceso que cambió el rumbo de mi proceso artístico, un amigo me dijo: “antes huir de un sitio (el se refería al lugar el cual era mi habitar, entorno social y vida cotidiana) por cualquier que sea la causa o significativo, primero tienes que sanarte”; él me había recomendado varios curanderos. Decidí hacer caso. Sin embargo, mientras deambulaba al lado del camino, algo nervioso, en dirección a la cúspide de una montaña, me pregunté: ¿y si la idea de que controlamos nuestra historia fuese una ilusión? ¿Y si en realidad todo estuviese predeterminado en un plan maestro que seguimos en nuestra corta existencia?

La locura de lo siniestro se encuentra en la cima. En la ansiedad por conocer lo que habitaba en mi morada oscura durante todo ese tiempo de encierro. Antes de visitar al primer viejo curandero recordé que nadie es bueno y que éste nudo de significantes siniestras viene de una evocación hacia la felicidad. Lejos de perjudicar su vida práctica, alimenta sus actos monstruosos. Esos pequeños movimientos de alegría que animan sus fatigas domésticas, por no decir cotidianas.

Los que la sociedad ha llamado siniestro no es más que un reflejo de lo oculto del ser humano. Idealizar el miedo a lo siniestro nos convierte en monstruos. Expresarlo nos refleja como sociedad.

La Santa Muerte tiene muchos seguidores en México y en algunas partes de Estados Unidos; quienes creen en ella suelen pedirle trabajo, dinero o estabilidad emocional, por decir algunas cosas. Esa fue una de las recomendaciones de aquel sanador tradicional. Esa fue mi primera iniciación y evocación: el objeto de culto. Alguien me había “echado” este mal.

El curandero dijo: “Cuando un espíritu oscuro entra en contacto con nosotros pone nuestra vida boca abajo, es decir marcharán mal la economía, el

trabajo, las relaciones familiares y los amigos desaparecerán de tu vida, es decir te quedarás solo y en el caso de tener pareja terminará por romper la relación.”

Lo mismo me dijeron los otros dos curanderos. A diferencia de que el segundo, el chamán que practicaba rituales y ceremonias basadas en hechiceros de mediterráneo, me dijo “tu vida estará muy ligada a fases críticas entre la vida y la muerte”. Primitivismos de la cultura material. Una práctica ligada a la terapia psicológica. Un uso muy característico de los usos antiguos. Eso medía el chamán.

La tercera y última curandera se trataba de una mujer religiosa. Coincidió con lo mismo, pero argumentó que yo traía dos tipos de males uno físico y el otro espiritual. No hablaré más de eso. Ésta sanación no me convenció.

Para dar coherencia a estos planteamientos que he mencionado y vivido dentro proceso de producción artística, quiero insistir en la complejidad inagotable de la mente del ser humano cuando digo que al observar el rostro del ser humano felizmente siniestro lo único que pretendo es acercarme a él para confirmar el cúmulo de emociones encontradas en su rostro. De un instante a otro todo puede cambiar y la ausencia y/o presencia de esas emociones, es eminente. Yo mismo comencé a buscar alternativas para poder obtener una salida satisfactoria a mi locura. La intención no fue engañarme a mí mismo y decir que lo he superado. Algunas cosas son precisas, pero la idea de que el futuro no está escrito y se puede cambiar es vital para nosotros. Sino, más me valdría sentarme sobre la tumba y esperar a que anochezca y seguir viviendo un amanecer oscuro.

El investigador, Salvador García, egresado de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, de la Facultad de Humanidades, realizó un estudio sobre el maestro del narcisismo de la locura en el ser humano, Leopoldo María Panero, poeta maldito, un escritor que calificaba a la psiquiatría como una "pseudociencia" que teorizaba la locura como algo que no es más que una "suposición social", algo que no se ha demostrado que existe. Esto me hace pensar que el rostro siniestro siempre ha sido feliz al demostrar su demencia hacia los demás, es decir: veré cómo sufres y obsérvame cómo soy feliz al verme siniestro”.

Pienso que mi energía ha sido trastocada en los últimos cinco años. Mi naturaleza como ser humano se ha modificado. Esto me recuerda a la generación de los poetas malditos. Los escritores simbolistas incorporaron el mal como esencia del hombre mismo y lo reflejaron en sus poesías. Para mí, adoptar una pasión por el rostro siniestro del ser humano me hace feliz.

La cuarta y última opción de sanación fue acudir a terapia psicológica. Es decir, contar mis ideas siniestras sobre los autorretratos posibles y los siguientes. Algo así como reprogramar el futuro. ¿Qué autofotos o gestos siniestros haré o harán los demás hacia mí? En algunos casos se ha confundido juzgar las emociones de otros con representarlas en una autofotos. Ellos no son los rostros siniestros. Sus gestos son los que adopto en el mío. Me queda claro, lo que decía Pascal: “todos los hombres se odian naturalmente el uno al otro”. La referencia ejemplifica con toda claridad la naturaleza siniestra del ser humano.

La autofotografía, las sanaciones tradicionales y el posgrado en Maestría en Producción Artística han logrado en conjunto que este proyecto salga a flote y tenga frutos donde pueda ser apreciado. Me atrevo a decir que las *selfies* monstruosas han colaborado con mi equilibrio emocional.

Mis amistades se han alejado. Amigos y Familia. ¿O será caso contrario? ¿Yo me he alejado? ¿Tratar de ocultar mi obsesión por la observación del gesto de lo ominoso? Es casi imposible.

¿Quién es Luis Santiaguillo? ¿La suma de mis vivencias o la conexión entre ellas? ¿Qué puede enseñar el arte?

“Esa engañosa palabra "mañana, mañana, mañana", algún día te recuperarás, nos va llevando por días al sepulcro, y la falaz lumbre del ayer ilumina al necio hasta que cae en la fosa». (Macbeth, Escena V).

Nada significa. ¿Acaso no es la identidad la que nos contamos nosotros mismos? O como diría el Rey Lear, en el acto I de la escena IV. “Agitándonos para alcanzar lo mejor, maleamos a menudo lo bueno”. A grandes rasgos es como conectamos los acontecimientos. No pensamos en lo que pasa sino en cómo lo

relacionamos. Vemos conexiones incluso cuando no las hay. Como decía Freud, la sensación de lo siniestro estriba no en lo nuevo o ajeno sino, más bien, en lo familiar de la vida anímica del sujeto, que fue enajenado por el proceso de la represión.

Ahora lo vivido encaja en mi historia, tiene sentido para mí. No es una historia coherente y objetiva, sino construida que se ve afectado por mí a posteriori.

Entender mi pasado para representar y determinar mi presente. Todos llevamos con nosotros un pasado que hace comprensible nuestra identidad y nuestro mundo. Y la crisis de mi identidad vino cuando no observé conexión entre los acontecimientos y me sentía perdido.

Ahora entiendo. Si en una sola autofotografía represento un monstruo que yo he observado de varios gestos que ha generado esa persona y la adopto en la mía, ahí hay historia. Por lo tanto, sin contexto no hay identidad en la obra de arte.

El resultado de mi producción artística durante estos dos años fueron veinte lienzos autobiográficos difundidos en redes sociales. Este proceso de creación fotográfica lo practicaba a diario, pero no puedo hacer notar con certeza cuántos clics de autorretrato obtuve.

Pero, de ahora en adelante, ¿cómo podré distinguir la ilusión de la realidad?

Nuestro cerebro necesita momentos de pausa para navegar en nuestros pensamientos, sentimientos y emociones. Y si dejamos que el pensamiento se acerque al tema de modo amistoso, pero persistente, tarde o temprano obtendrás una recompensa del inconsciente. Todo será consecuencia de la reflexión.

Después de haber experimentado con un sin fin de autofotos. Planteé esta estrategia artística para lograr el resultado de la serie fotográfica *Monstruos de otros*.

La *selfie* es una imagen que interviene en una conversación física y virtual. Cuando creamos autofotografía, la enviamos y la descargamos en las redes sociales; prácticamente se convierte en un tema de conversación. Es más interesante y divertido que la imagen sea cómica para que el público pueda reaccionar e incluso a reírse de ti; así la interacción es más social que una simple

foto en la pared. Sin embargo, cuando la imagen se convierte en un gesto siniestro o algún rostro monstruoso, la autofoto pierde popularidad. El público se aparta de la realidad monstruosa que se le quiere mostrar.

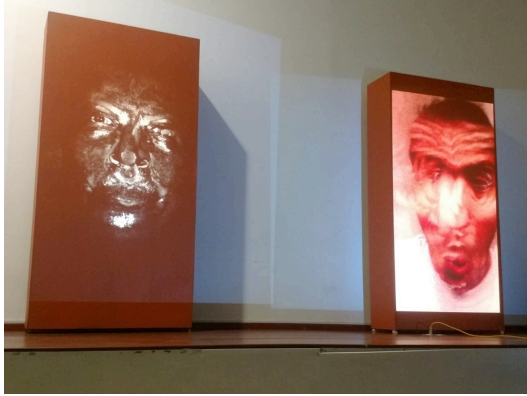
Además, las redes sociales censuran el contenido fotográfico. En el contrato de privacidad de Facebook, cuando uno accede por primera ocasión a crear su perfil, la plataforma cuenta con diversos filtros para los contenidos que se publican día a día los cuales sirven para detectar material obsceno o no apropiado y eliminarlo lo más pronto posible. La dificultad de estos algoritmos promueve un error tecnológico: una constante de la plataforma Facebook suele confundir lo artístico con lo explícito.

EyeEm (plataforma para compartir imágenes) y *Picsart* (plataforma y herramienta de edición multimedia) tienen contenido fotográfico con gran alcance social. Dos espacios virtuales de relación para la nueva generación de fotógrafos móviles que se han consolidado poco a poco en el mundo. Buscan generar una comunidad donde los usuarios puedan compartir sus imágenes y descubrir fotos de otros fotógrafos con gustos afines. “Aquí no necesitamos que nuestros amigos nos hagan sentir bien regalándonos un *like* o un corazón”. Los alcances de las redes sociales de contenido fotográfico son inmensos. Creo que esto es relevante, pues el impacto debe ser desde donde creamos nuestra fotografía para el mundo. No para nuestros amigos.

En todo el proceso de producción artística puedo asegurar que lo siniestro existe y está en todos lados. Desde que se observa a un individuo, hasta cuando se elige una plataforma social.

Limitar y controlar las emociones del ser humano solo hará que la fascinación sea más intensa y como resultado todas nuestras autofotos, incluso las “bonitas” o cómicas, generarán un “rostro siniestro de la felicidad”.

Sugiero observarnos a nosotros mismos para poder generar rostros siniestros que podamos convertir en lienzos fotográficos. Para así compartir nuestra emoción real en las redes sociales y convertir el arte en emociones o viceversa. La soledad nos hará dirigirnos con felicidad al mundo virtual.



Presentación del proyecto **Instantes emocionales:**
Circulación de mis estados anímicos a través de las selfies/autofotos
compartidas en las redes sociales. 28 de mayo de 2019

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Adorno, Theodor W. *Teoría Estética*. España: Taurus, 1990.

Benjamin, Walter. "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", en *Obras. Libro I/Vol.2*. España: Abada, 2008.

Chaverry, Ramón, Vargas, Carlos, Ayala, Adalberto, et al. *Violencia en las redes sociales*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2013. Impreso.

Ekman, Paul. *El rostro de las emociones*. España: RBA Libros, 2012. Impreso.

Goleman, Daniel. *Emotional Intelligence*. Estados Unidos: Bantam Books. 2006. Impreso.

Hoffmann, E. T. W. *El hombre de arena*. México: Factoría Ediciones. 2007. Impreso.

Newhall Beaumont. *Historia de la fotografía*. The Museo of Modern Art. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA. 2002. Impreso.

Sigmund Freud, *Introducción Al Narcisismo*, Pasta blanda. Argentina: Plaza Editorial, 2013. Impreso.

Sigmund Freud, *Lo ominoso*, Obras Completas, Tomo XVII. Argentina: Editorial Amorrortu, 2013. Impreso.

Revistas

Alcíbar, Miguel. "El hombre Elefante." *Revista Frame* de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla 06 2018: 204-208. Consultada en 2015.

Carrasco, Nemrod. "Arte y Fotografía en Walter Benjamín: raíces de una vieja controversia" [en línea]. *Fedro*, Revista de Estética y Teoría de las Artes. Num. 16, julio de 2016. <<http://institucional.us.es/fedro/uploads/pdf/n16/carrasco.pdf>> Consultada en 2015.

Web

"10 artistas más allá de las selfies". *Lamono Magazine*. 2015. Consultada en 2015. <http://lamonomagazine.com/10-artistas-mas-alla-del-selfie/#.VgnmRhN_Oko>

"BEGOTTEN: la imagen como construcción significativa", Lucas Berruezo. *El lugar de lo fantástico*. Consultada en 2015
<http://ellugardelofantastico.blogspot.mx/2009/03/begotten-la-imagen-como-construccion.html>

Bisquerra, Rafael. "Universo De Emociones." 2014. Consultada en 2016.
 <<http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Ponencia-Universo-de-emociones-texto-RB.pdf>>

"El Hombre Elefante (The elephant man, Davyd Lynch, 1980): Sobre la dignidad del ser humano." Jaume Cardona. Cine y psicología 12, 2013. Consultada en 2016. <<http://www.cineypsicologia.com/2013/12/el-hombre-elefante-elephant-man-davyd.html>>

"Community of Mobile Art". iPhone Art. 2009. IPA. Consultada en 2015.
 <<http://www.iphoneart.com/ipa/>>

De Sagazan, Oliver. Sitio Web Oficial. Consultada en 2015
 <<http://nefdesfous.free.fr/>>

"Definición De Siniestro." Consultada en 2015
 <definicion.de/siniestro/#ixzz3khtkez6h>

"El rostro siniestro de lo familiar: memoria y olvido". Pilar Errazurriz. Universidad de Chile. Consultada en 2015.
 <<http://web.uchile.cl/publicaciones/cyber/19/errazuriz.html>>

Jacobsen, Jon. "Statement". Dis-Up! Magazine. 2014. Consultada en 2015
 <<http://www.catalogodisenio.com/2014/09/30/jon-jacobsen-fotografo/>>

"La Estética y Lo Siniestro." Olga C. Estrada. 1992. Consultada en 2015.
 <es.scribd.com/document/321468440/Estrada-Olga-C-1992-La-Estetica-y-Lo-Siniestro>

"Lo siniestro en el arte contemporáneo". Atziri Servin Pichardo. Galería Foto Creativa. Consultada en 2015 <<http://galeriafotocreativa.com/siniestro-arte-contemporaneo/>>

"Olivier de Sagazan, el cuerpo del arte reside en uno". Rodrigo Campuzano. Cultura Colectiva. 2013. Consultado en 2018
 <<https://culturacolectiva.com/arte/olivier-de-sagazan-el-cuerpo-del-arte-reside-en-uno/>>

"Persons unknown". Alina Rudya Web Site. 2009. Consultada en 2015.
 <<http://www.alinarudya.com/Persons-unknown>>

"¿Qué Es Siniestro? Definición, Concepto y Significado." Diccionario Actual. Consultada en 2015. <quees.la/siniestro/>.

"Sellotape selfie, la nueva tendencia en redes sociales" RPP Noticias. 2014. Consultada en 2015 <<http://rpp.pe/lima/actualidad/sellotape-selfie-la-nueva-tendencia-en-redes-sociales-noticia-678564>>..

"Stories Behind the Images". Karen, Divine Web Site. Consultada en 2015
 <<http://www.karendivinephotography.com/about/>>

Cuernavaca, Morelos a 23 de mayo de 2019

ENRIQUE HUMBERTO CATTANEO Y CRAMER
DIRECTOR
FACULTAD DE ARTES
UAEM

Presente,

Por medio de la presente me permito informarle que leído la tesis titulada: ***"Instantes emocionales: Circulación de mis estados anímicos a través de las selfies/autofotos compartidas en las redes sociales."*** Que, para obtener el grado de Maestro en Producción Artística presenta el estudiante **LUIS IVÁN CALDERÓN SANTIAGUILLO.**

Considero que el trabajo cumple cabalmente con los requisitos establecidos para obtener el grado y por tal motivo otorgo mi

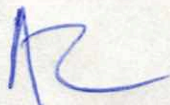
VOTO APROBATORIO

El trabajo de Luis demuestra una investigación artística profunda y auténtica. Hay un trabajo profundo en su proceso, y consolida los resultados con una exitosa presentación.

Sin más por el momento me despido de usted enviándole,

Saludos cordiales,

ATENTAMENTE



Mtro. José Antonio Outón de la Garza



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

FACULTAD DE ARTES

Secretaría Académica

Posgrado

"1919-2019: en memoria del General Emiliano Zapata Salazar"

FACULTAD
DE ARTES

MaPAvisual

Cuernavaca, Morelos; a 08 de mayo del año 2019

Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez

Coordinadora Académica

Maestría en Producción Artística

Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis *Instantes emocionales: Circulación de mis estados anímicos a través de las selfies/autofotos compartidas en las redes sociales* que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante Luis Iván Calderón Santiaguillo, bajo mi dirección en calidad de su Tutor.

El trabajo presenta una aportación original en el uso de la imagen en medios digitales así como una reflexión sobre el autorretrato en las redes sociales. El estudiante Luis Iván Calderón Santiaguillo aborda el tema desde una perspectiva original que permite ampliar una reflexión del uso de soportes digitales en los nuevos medios de creación.

Por tal motivo doy mi voto, **aprobatorio sin condiciones**, por lo que el documento escrito puede pasar ya a sus Lectores asignados.

Muy atentamente,

Dr. Fernando Delmar Romero

Tutor

Facultad de Artes

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Cuernavaca, Morelos; a 14 de mayo del año 2019

Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez
Coordinadora Académica
Maestría en Producción Artística
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis *Instantes emocionales: circulación de mis estados anímicos a través de las selfies/autofotos compartidos en las redes sociales* que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante **LUIS IVÁN CALDERÓN SANTIAGUILLO** bajo la dirección del **DR. FERNANDO DELMAR ROMERO**.

Después de evaluar los resultados del proyecto artístico y leer el documento que lo acompaña considero el estudiante ha desarrollado una interesante obra personal y su texto proporciona información suficiente, aunque con un estilo reiterativo, sobre sus antecedentes, motivaciones y desarrollo.

Por ello, el sentido de mi voto es **aprobatorio sin condiciones**.

Muy atentamente,



Dr. Pawel Franciszek Anaszkiwics Graczykowska
Lector
Facultad de Artes
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

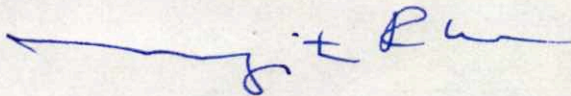
Cuernavaca, Morelos; a 03 de junio del año 2019

Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez
Coordinadora Académica
Maestría en Producción Artística
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis **Instantes emocionales: circulación de mis estados anímicos a través de las selfies/autofotos compartidos en las redes sociales** que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante, Luis Iván Calderón Santiaguillo bajo la dirección en calidad de su tutor, Dr. Fernando Delmar Romero.

El sentido de mi voto es, pues, **aprobatorio sin condiciones**, por lo que el documento escrito puede pasar ya a sus Lectores asignados.

Muy atentamente,



Mtra. Margarita Rosa Lara Zavala
Lectora
Facultad de Artes
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

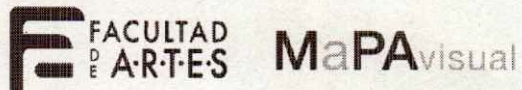


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

FACULTAD DE ARTES

Secretaría Académica

Posgrado



Cuernavaca, Morelos; a 03 de junio del año 2019

Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez
Coordinadora Académica
Maestría en Producción Artística
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis **Instantes emocionales: circulación de mis estados anímicos a través de las selfies/autofotos compartidos en las redes sociales** que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante, Luis Iván Calderón Santiaguillo bajo la dirección en calidad de su tutor, Dr. Fernando Delmar Romero.

El sentido de mi voto es, pues, **aprobatorio sin condiciones**, por lo que el documento escrito puede pasar ya a sus Lectores asignados.

Muy atentamente,

Mtra. Edna Alicia Pallares Vega
Lectora
Facultad de Artes
Universidad Autónoma del Estado de Morelos